

## 2. LA COMUNIDAD VASCA

La primera comunidad vasca conocida en América la forman algunos marineros que llegan con Cristóbal Colón. Así lo destaca Jon Bilbao en su obra *“Los Vascos en Cuba”*: *“Indudablemente los vizcaínos formaron en La Navidad, desde el primer momento, un grupo bastante compacto al mando del contra-maestre Chanchu, que se diferencia de los demás en algo tan substancial como la lengua. Aún sabiendo el castellano es más probable prefirieran hablar en su lengua vernácula especialmente cuando todos eran de un mismo pueblo (Lekeitio) Este hecho de existir un grupo que hablara lengua distinta tenía necesariamente que producir roces en colonia tan poco numerosa. Aumentaba especialmente la desconfianza de los demás al no poder enterarse de las conversaciones de los lequeitianos. De esto a las discordias señaladas por los textos (de los cronistas de Indias) sólo hay un paso muy corto. Rota la primera unidad fundamental, cada grupo se dispersó por donde le pareció mejor”*<sup>91</sup>. Refiriéndose a este asunto, escribía fray Bartolomé de las Casas: *“Juntáronse ciertos vizcainos contra los otros y así se dividieron por la tierra donde los mataron por sus culpas y malas obras”*<sup>92</sup>.

Posteriormente, Luis de Arriaga que había llegado a Indias en el segundo viaje de Colón, vio, como resalta Jon Bilbao, que *“el problema de América era un problema de colonización de gran envergadura y su proyecto de iniciar ésta con 200 familias vascas que fundaran cuatro villas de 50 vecinos cada una, fue aprobado por la Reina Isabel en Granada el 5 de septiembre de 1501”*. Sin embargo, el proyecto no alcanzaría el éxito deseado<sup>93</sup>.

En las dos primeras décadas del siglo XVI, son numerosos los vascos que residen en el Caribe. Algunos de éstos, y otros llegados desde la Península, participan en las expediciones de conquista de México (Cortés, Narváez). Una vez más se enfrentan a castellanos y extremeños. Peggy K. Liss, citando a Bernal Díaz del Castillo reseña una conversación entre Hernán Cortés y Moctezuma II: *“Los hombres de la conquista de México expresaron fuertes muestras de apego a las regiones ibéricas de su nacimiento. Su jefe, Hernán Cortés, explicaba a Moctezuma II, el cacique azteca, que las hostilidades entre sus seguidores y los de Narváez, estaban avivadas por la tradicional enemistad entre vizcainos y sus propios hombres que, en su mayor parte, habían nacido en Castilla”*<sup>94</sup>. Por

91. Jon Bilbao, *Los vascos en Cuba*, Buenos Aires. Editorial Vasca Ekin, 1958, p. 40 y ss.

92. Fray Bartolomé de las Casas, *Historia de Indias*, México: Fondo de Cultura Económica, T.I. 1986, vv. pp.

93. Jon Bilbao, *Opus cit.*, pp. 189-191.

94. Peggy K.Liss, *México under Spain (1521-1556)*, Chicago: The University of Chicago Press, 1975, p. 28 y ss.

su parte, Douglass y Bilbao recogen situaciones parecidas en otros países americanos en los tiempos de la conquista<sup>95</sup>. Boyd Bowman explica este fenómeno según el cual, “entre los emigrantes vascos existía la tendencia, más que entre los demás españoles de América, de agruparse con otros que hablaran la misma lengua y tuvieran el mismo origen regional”<sup>96</sup>.

Desde los primeros días de la conquista hasta casi nuestros días, el *euskera* (lengua vasca) fue uno de los elementos de cohesión de las comunidades vascas de América. El idioma es utilizado en determinadas ocasiones como arma de defensa. Por ejemplo, el primer obispo de México, fray Juan de Zumárraga, en unos momentos en que se encontraba acosado por los corruptos miembros de la Audiencia, envía, a través de un marinero vasco, una carta al monarca denunciando la situación del virreinato<sup>97</sup>. En otros casos, se utiliza como medio de identificación. Pío Baroja relata cómo el celebre Avinareta utiliza ese idioma en México, consiguiendo que un comerciante, Alzugaray, le aloje en su casa. En muchos casos, como vemos, el conocimiento del *euskera* determinaba el origen de quienes lo empleaban y, por tanto, daba acceso a determinados círculos<sup>98</sup>.

Pero la importancia de la lengua vasca en el Nuevo Mundo queda reflejada en el libro de Baltasar de Echave “El Viejo”, *Discurso de la antigüedad de la lengua cántabro-bascongada*, publicado en la ciudad de México a principios del siglo XVII<sup>99</sup>. Douglass y Bilbao definen la obra como “una magnífica disertación sobre la antigüedad de la lengua vasca”<sup>100</sup>. Exhorta también a los vascos a que se muestren orgullosos de su herencia étnica. En el libro de Echave, “*La lengua materna*” se dirige a sus hijos, los vasco-parlantes. En un momento determinado dice. “No quiero ni digo que admitáis con toda la eminencia posible la Extranjera Castellana: Sabedla, entendedla y conocedla que harto os importa para conocerme, amarme y estimarme, como devéis hazer, dándome siempre el primer lugar, como leales y obedientes hijos, a su verdadera y legítima madre”<sup>101</sup>.

95. William A. Douglass/Jon Bilbao, *Amerikunak. Vascos en el Nuevo Mundo*, Bilbao: Servicio editorial de la Universidad del País Vasco, 1986.

96. Peter Boyd Bowman, *Índice geobiográfico de más de 56.000 pobladores de América hispánica I. 1493-1600*, México: Fondo de Cultura Económica, 1985.

97. Estanislao J. De Labayru y Goicoechea, *Vida del Ilmo. y venerable vizcaíno D. Fr. Juan de Zumarraga*, Bilbao: La Propaganda, 1896/ José Mallea-Olaetxe, *Juan de Zumarraga. Bishop of México, and the Basques: the Ethnic conection*, Ann Arbor: UMI, 1988.

98. Pío Baroja, *Avinareta o la vida de un conspirador*, Madrid: Espasa-Calpe, 1931.

99. Baltasar de Echave *Discurso de la antigüedad de la lengua cántabro-bascongada*, México: Henrrico Martínez, 1607.

100. Douglass y Bilbao, *Opus cit.* Pp. 128-129.

101. Baltasar Echave, *Opus cit.*

A mediados de 1880, un abogado de Los Ángeles, Martín Biscailuz, editaba el primer periódico publicado íntegramente en lengua vasca, *Escualdun Gazeta*<sup>102</sup>. En la década de los 1890, aparecía *California'ko Eskual Herria* que tuvo un éxito notable<sup>103</sup>. En Argentina y también en el Oeste de Estados Unidos, comerciantes y hacendados publicaban anuncios en euskara para contratar a emigrantes vascos<sup>104</sup>.

Otro elemento fundamental para la persistencia de las comunidades vascas en América tiene un carácter endogámico y también llega hasta nuestros días. El tío que llama al sobrino que, luego, casa con su hija. El administrador vasco es común a mineros, comerciantes y hacendados del mismo origen. También muchos de esos administradores se casan con las viudas de sus patronos, haciéndose cargo de sus negocios<sup>105</sup>.

A lo largo de los siglos XVII y XVIII la consolidación de las comunidades vascas es una realidad. Por un lado, muchos de sus miembros ingresan, como parte relevante, en la élite colonial. Por otro, crean numerosas instituciones de todo tipo algunas de las cuales, caso del *Colegio de las Vizcaínas* de México han pervivido hasta hoy. Para Ana de Zaballa, no hay duda de la existencia de la comunidad vasca en Nueva España (México) en el periodo colonial, mostrando una mentalidad específica y, sobre todo, una identidad propia<sup>106</sup>. Todo ello trasciende a la propia sociedad americana. En este sentido, David Brading afirma: “A los vascos, famosos por su industriiosidad y su espíritu independiente, ha sido atribuido el espíritu nacional chileno, por una parte, y los éxitos económicos de Antioquía en Colombia. Durante tres siglos tuvieron un papel igualmente preponderante en la formación de carácter y en las actividades de la comunidad española en México”<sup>107</sup>.

---

102. Bynum, Lindley/Jones, Idwald, *Biskailuz. Sheriff of the New West*, Nuew York: William Morrow & Co., 1950, p. 42 y ss.

103. W. A. Douglass/J. Bilbao, *Opus cit.*, p. 453

104. *Ibidem*, p. 35.

105. David Brading, *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)*, México: Fondo de Cultura Económica, 1984, p. 135.

106. Ana de Zaballa Beascoechea, “Mentalidad e identidad de los vascos en México. Siglo XVIII. Una aproximación a su estudio”, en Amaya Garritz (coor.) *Los vascos en las regiones de México. Siglos XVI-XX*, México: UNAM, 1996, Vol. II, pp. 157-169.

107. *Ibidem*



Expulsión de los jesuitas (24 de enero de 1932).

### **Las instituciones vascas durante la colonia**

El 4 de abril de 1681, en una capilla cedida por los padres franciscanos, se reunieron en la ciudad de México los nativos y originarios del País Vasco, organizando una Hermandad. Quizá sea conveniente resaltar quiénes se consideraban vascos en el México del siglo XVII: “...naturales y originarios del Mui Noble y Leal Señorío de Vizcaya y sus Encartaciones, Provincia de Guipúzcoa, Alava y Reyno de Navarra”. El 23 de noviembre del mismo año, los miembros de la orden seráfica cedieron gratuitamente, en calidad de propiedad, el terreno suficiente para que pudiera erigirse una capilla en honor de la *Virgen de Aránzazu* cuyo nombre ostentaba la cofradía de los vascos<sup>108</sup>.

---

108. pp-150-152.108. Josefina Muriel (coord.), *Los vascos en México y su colegio de Las Vízcainas*, México: Instituto de Investigaciones Históricas-Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México-Cigarros La Tabacalera Mexicana, 1987, p. 3 y ss.

Los promotores de la institución pretendían mantener la independencia de la misma con respecto a las Instituciones eclesíásticas, lo que les causó no pocos problemas. En 1699, conseguían la aprobación y poco después, la Hermandad era elevada al *status* de Cofradía. Su finalidad originaria era la de *Sociedad de Socorros Mutuos* y obras de beneficencia. Asimismo, era un instrumento político para reforzar la presencia comunitaria en los órganos de decisión del virreinato, especialmente, en los económicos. Por otro lado, como resaltan varios autores, la Cofradía se convierte en un importante centro de financiación para los empresarios vascos, lo que demostraba su poderío económico<sup>109</sup>.

La Cofradía se gobernaba por un rector, un secretario, un tesorero y los diputados de la Mesa (cada uno de estos representaban a los vascos de Álava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya y a sus descendientes). La cuota era de cincuenta pesos que daba el rector y de veinticinco que, anualmente, pagaban cada uno de los diputados, más la contribución de todos los vascos de la ciudad al esplendor del culto<sup>110</sup>.

Como señalábamos, la fundación de la Cofradía permitió a los vascos consolidar su posición en el Consulado, organismo creado en 1584 por los comerciantes de la Ciudad de México a fin de proteger sus intereses. De esta forma, hacia 1742, fundaban el *partido vizcaíno* (en aquellos años a los vascos se les denominaba genéricamente *vizcaínos*) que se alternan a en sus órganos de gobierno con el *partido montañés*<sup>111</sup>.

La obra más importante y permanente de los vascos de México es, sin duda, el *Colegio de San Ignacio de Loyola*, popularmente conocido como “*de las Vizcainas*”, fundado en 1732 e inaugurado en 1767. Doscientos cincuenta años más tarde, en 1991 el presidente de su patronato era Eneko de Belausteguigoitia y la directora del Centro, Begoña Sáenz de Ocáriz Albuja, ambos vascos<sup>112</sup>.

Pero, no es únicamente en México donde se deja sentir la acción colectiva de los vascos. En el Potosí boliviano, los comerciantes y mineros vascos organizan su propio ejército para enfrentarse a los “*vicuñas*” en una guerra que se prolongó entre 1622 y 1626. El profesor Peter Bakewell define así este conflicto: “*Los vascos constituían una facción de la contienda. La otra incluía hombres de*

109. Brading, Opus cit., pp. 163-166./Cristina Borchardt de Moreno, *Los mercaderes y el capitalismo en México*: Fondo de Cultura Económica, 1984

110. Gonzalo Obregón, *El Real Colegio de San Ignacio de México*, México: El Colegio de México, 1949, p. 13 y ss.

111. Cristina Borchardt de Moreno, Opus cit., p. 23 y ss.

112. Sobre *Las Vizcainas*, ver: Josefina Muriel, Opus cit./Justo Gárate Arriola/José Ignacio Tellechea Idígoras, *El Colegio de Las Vizcainas de México y el Real Seminario de Vergara*, Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco, 1992/Angel Martínez Salazar-Koldo San Sebastián, *Los vascos en México*, San Sebastián: Txertoa, 1992.

muchas zonas del resto de España, y también habitantes y oriundos de Potosí. Esta segunda facción era conocida como los vicuñas aparentemente debido a los sombreros que adoptaron y que estaban hechos de lana de vicuña. Más allá de las hostilidades, lo que sin duda eran antagonismos regionales que ya existían en España, y especialmente la antipatía que muchos sentían hacia los vascos quienes en virtud de antiguos privilegios legales, de una lengua propia, y una historia con un desarrollo diferente, sino separado, del resto de España, solían agruparse en lo que otros a menudo consideraban algo privativo y desdenoso. Detrás de esto, en Potosí como en cualquier otro lugar de la América española, los vascos habían conquistado una posición de dominio en la producción de la plata, quizás adquirido por su destreza en la minería debido a la industria del hierro en sus provincias de origen. Desde su posición prominente en la minería y durante la segunda década del siglo XVII avanzaron hacia una mayor influencia en asuntos municipales, obteniendo y controlando en particular las dos alcaldías mayores, los puestos de más poder en la administración de la ciudad, después del corregido. Hacia ellos se acumuló un resentimiento por parte de los ricos y poderosos, un resentimiento que se exacerbó con la fuerte caída de la producción de la plata que comenzó en 1615. Muchos habían sido atraídos al Potosí al 'olor de la plata' tal y como lo expresa un observador de los primeros conflictos y ahora era difícil dar la vuelta una vez que se había oído la procedencia del metal. Incluso el lejano gobierno del virreinato de Lima empezó a prever conflictos peligrosos en Potosí; y en 1617 el virrey en aquella época, el príncipe de Esquilache, llegó tan lejos como para anular la elección a la magistratura de dos vascos aquel año, haciendo alusión a la manipulación del voto en el Ayuntamiento. Las tensiones todavía aumentaron, y en junio de 1622, el asesinato de un vasco prominente en una calle de Potosí creó una ola de violencia que duró dos años. Alrededor de marzo de 1624 los vicuñas habían matado a 64 hombres y herido a una cantidad incalculable. Pero éstos no habían llegado a realizar su deseo de que los vascos fueran sacados de las minas y del Ayuntamiento de Potosí, y sus esfuerzos empezaron a flaquear. El corregidor, aliado con el Alto Tribunal de la Plata, se aprovechó de este debilitamiento para suprimir a los vicuñas usando la fuerza; y finalmente en abril de 1625 se proclamó un perdón otorgado por el virrey que incluyó a todos los vicuñas excepto a los más culpables"<sup>113</sup>.

El 4 de septiembre de 1730, llegaban a Puerto Cabello los tres primeros navíos de la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas. Las fragatas *San Ignacio de Loyola* y *San Joaquín* y la galera Guipuzcoana. Según los ya citados Douglass y Bilbao, sus orígenes hay que buscarlos en la centuria anterior y en la peculiar situación de Venezuela en el imperio. A lo largo del siglo XVII, se generaliza una

---

113. Peter J. Bakewell *Minería y sociedad en el México colonial. Zacatecas (1546.1700)*, México: Fondo de Cultura Económica, 1984.

tendencia en las potencias coloniales europeas por las que se unen los apoyos gubernamentales y la iniciativa privada en compañías mercantiles para gestionar el comercio con las colonias. Así, en 1621, Holanda creaba la *Compañía Holandesa de las Indias Occidentales*. En 1644 los franceses fundan la *Compañía Francesa de Oriente y Occidente* y, seis años más tarde, los británicos hacían lo propio con la *Hudson's Company*. El éxito de estas iniciativas fue tan relevante que los españoles intentaron sin éxito llevar a cabo algo parecido. Sin embargo, la administración real se opondría, tratando de mantener el monopolio sobre el comercio con el Nuevo Mundo de la Casa de Contratación de Sevilla.

En aquellos tiempos, el principal producto de exportación venezolano era el cacao, que se estaba haciendo muy popular en toda Europa. La Corona española trató de ejercer el control sobre el comercio de dicho producto, concediendo a Venezuela el monopolio sobre la producción colonial del mismo. Esto obligaba a que la exportación a Europa se realizase a través del puerto de Veracruz, además de seguir la complicada burocracia del sistema monopolístico español. Este gravaba de tal manera el producto que, por un lado, retraía la demanda, y por otro, excluía a los productores venezolanos de la participación en los beneficios. Lógicamente, este hecho les obligaba a negociar con los contrabandistas de quienes obtenían mejores precios.

Todo esto preocupaba a los comerciantes vascos que veían limitadas, sino anuladas, sus posibilidades de actuación en la zona. Así que, conjuntamente con el Gobierno de Guipúzcoa, presentaron un proyecto al rey. Por fin, en 1728 el monarca aprobaba la constitución de la Real Compañía de Caracas, conocida como la "Guipuzcoana", a la que concedió un contrato de veinte años. Según las condiciones del mismo se obliga a enviar anualmente dos barcos. Estos, además de estar fuertemente armados, debían de ser capaces de transportar cualquier tipo de mercancías al mercado venezolano desde puertos guipuzcoanos. A su regreso cargados con productos de aquel país (cacao, tabaco y cueros) debían arribar a Cádiz donde pagarían los aranceles de importación impuestos, pero no descargarían las mercancías. De esta forma se lograba evitar los impuestos que grababan el comercio entre Guipúzcoa y Castilla<sup>114</sup>.

Con matices, historiadores como Hussey o Morón, coinciden en la importancia de la Compañía Guipuzcoana de Caracas para la vida económica, social y cultural de Venezuela<sup>115</sup>. Por su parte, Hussey considera exagerada la teoría de Basterra por la que, en los barcos de la Compañía, llegaban los libros reflejo de las nuevas

114. W.A. Douglass/J. Bilbao, Opus cit., p-121 y ss.

115. Guillermo Morón, Opus cit, p. 192 y ss./Ronald D. Hussey, *La Compañía de Caracas*, Caracas: Banco Central de Venezuela, 1962, p. 315 y ss.

corrientes que comienzan a extenderse por Europa<sup>116</sup>. Si es cierto que miembros de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, tan vinculada a “La Guipuzcoana”, formaron parte de las Juntas y Sociedades Patrióticas que preparan el movimiento independentista<sup>117</sup>.

## La independencia y los primeros exiliados

La posición de la comunidad vasca ante los procesos de independencia en el Nuevo Mundo es contradictoria. Los hay a favor y los hay en contra. Los bandos no se corresponden necesariamente con el lugar de nacimiento. Tomemos como ejemplo a la poderosa familia Fagoaga de México. Algunos de los miembros de la misma nacidos en Guipúzcoa apoyan a los insurgentes mientras que sus primos criollos deben exiliarse por su condición de realistas<sup>118</sup>. Precisamente, una de las figuras de la independencia mexicana fue “*un vasco por los cuatro costados, por mis cuatro costados soy navarro y vizcaíno*”, según se autodefinía en carta enviada al obispo de Puebla, Agustín de Iturbide y Aramburu que llegaría a ser coronado emperador con el título de Agustín I<sup>119</sup>. Pero, son muchos más las gentes de origen vasco que figuran como próceres de la independencia mexicana.

Los años que siguen a la aparición de las nuevas repúblicas están marcados, por un lado, por las convulsiones internas y, por otro, por la paralización de la emigración desde la península.

La independencia también afecta a algunas instituciones vascas vinculadas a la organización colonial. Por ejemplo, la desaparición del Consulado de México trajo consigo la extinción de su “*partido vizcaíno*”. Sin embargo, la *Cofradía de Nuestra Señora de Aránzazu* mantuvo su actividad y su control sobre el Colegio de las Vizcaínas hasta 1860, año en que las leyes de Reforma de Benito Juárez obligaron a su disolución<sup>120</sup>.

116. Ramón de Basterra, *Los navíos de la Ilustración*, Caracas: Imprenta Bolívar, 1925

117. *Ibidem* pp. 239-290/“Los vascos y los primeros independentistas de Venezuela”, en *Los Vascos en Venezuela. XX Aniversario del Centro Vasco de Caracas (1942-1962)*, Caracas, 1962, pp. 70.71.

118. Doris M. Ladd, *La nobleza mexicana en la época de la independencia (1780-1826)*, México: Fondo de Cultura Económica, 1984.

119. *Ibidem*./ Sobre Agustín de Iturbide, ver A. Lafarga, “Agustín Iturbide y México”, en *Los vascos en la Hispanidad*, Bilbao, 1964, pp. 187-195/E. Iturbide, “Ascendencia navarra de don Agustín de Iturbide y Aramburu, emperador de México”, *Vida Vasca*, 1971:XLVIII, pp.133.135 /“Los vascos en la separación de la Nueva España”, en *Euskalerraren alde*, 1916: VI, 636ss, 663 ss, 694 ss.

120. Josefina Muriel, *Opus cit.*



Pastor vasco en Estados Unidos.

Pero, la guerra por la independencia coincide con la restauración por los Borbones del régimen absolutista lo que fuerza, entre otros, a no pocos liberales vascos a exiliarse a América. Entre los más famosos, Eugenio de Avinareta<sup>121</sup> y Javier Mina héroe de las guerras contra Napoleón que moría fusilado por los realistas en México<sup>122</sup>.

121. Pio Baroja, *Avinareta o la vida de un conspirador*, Madrid: Espasa Calpe, 1931.

122. Rafael Ramos Pedrueza, *Francisco Javier Mina. Combatiente clasista en España y América*, México: Talleres Gráficos de la Nación, 1937 / J. M. Miquel i Bergés, *Mina el español frente a España*, México: Xochitl, 1945.

Y tras los liberales, a principios de la década de los 1840, llegan los primeros exiliados carlistas. Andoni de Astigarraga afirma que estos “venían al amparo del paisano, del coterráneo”<sup>123</sup>. Por su parte, María Pilar Pildain resalta que desde 1840, “un gran número de jóvenes había salido del País Vasco por motivos económicos y políticos, fundamentalmente, lo que produjo una gran preocupación entre las autoridades que se oponían a esta salida masiva”<sup>124</sup>. Es cierto que, ante esta oposición del Gobierno español, los vascos solían embarcarse en el puerto francés de Burdeos, habitualmente utilizado en la emigración clandestina<sup>125</sup>.

La mayor parte de los exiliados carlistas se dirigen a América del Sur (Perú, Chile, Argentina, Uruguay). En este último país, llegan a formar una unidad militar propia que combate en la Guerra Grande de Montevideo<sup>126</sup>.

El final de la segunda guerra carlista coincide con una gran oleada migratoria que tiene como principal destino los países del Río de la Plata. En aquella ocasión, los exiliados carlistas vascos tienen el campo abonado. La ley abolitoria de la Fueros de 21 de julio de 1876 dio lugar a movimientos de protesta en América. José María Garciarena, hijo de exiliados carlistas afirmaba: “La resistencia abierta a la misma (la ley de 1876), que en la Península hubiera sido frenada seguramente como subversión, encontró libre cauce en América. A raíz de los espontáneos movimientos de protesta surgieron los centros ‘Laurak bat’ (Cuatro en uno), ya el de 1876 mismo el de Montevideo, y pocos meses después, en 1877, el nuestro (Buenos Aires)”<sup>127</sup>. Asimismo, entre 1878 y 1893, aparecen en Argentina periódicos con contenidos fueristas: *Laurak bat* (editado por el centro del mismo nombre) y *La Vasconia* (fundada por Juan Rufo de Uriarte que, más tarde, adoptará una línea nacionalista moderada, cambiando su nombre por *La Baskonia*)<sup>128</sup>.

Hay un hecho asimismo reseñable en este período. A partir de las independencia de las repúblicas americanas y ante la imperiosa necesidad de gente, los nue-

---

123. Andoni de Astigarraga, *Federación de Entidades Vasco-Argentinas*, Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 1984, p. 16 y ss.

124. María Pilar Pildain *Ir a América*, San Sebastián, 1984.

125. *Ibidem*

126. José Azcona/Fernando Muru/Inés García-Albi, *Historia de la emigración vasca al Uruguay*, Montevideo: Archivo General de la Nación, 1996, p. XIII.

127. José María Garciarena, *Los vascoargentinos frente a la abolición de los fueros vascos*, Buenos Aires: Alkartasuna, 1957.

128. Andoni de Astigarraga, *Abertzales en Argentina*, Bilbao: Alderdi, 1987, p. 19.

vos gobiernos emprenden una intensa política repobladora: “*Gobernar es poblar*”, es el lema lanzado por Juan Bautista Alberdi. Agentes de los Gobiernos de los países del río de la Plata y de Chile, principalmente, inician campañas de reclutamiento en Europa. Miles de vascos de Francia inician el camino de la emigración, en tal número que llegó a constituir un problema para las autoridades del país de origen. Tras el *gold rush* (fiebre del oro) –la aparición de oro en California– comienza la emigración a Estados Unidos<sup>129</sup>.

## Los Centros Vascos

Como hemos se señalado, en 1876, dos docenas de vascos fundaban en Montevideo la Asociación *Laurak bat*. Esta se ocupó de los vascos pobres (incluso proporcionándoles el viaje de regreso a Europa si lo deseaban). También aportó ayuda jurídica a los vascos que se hallaban cogidos en muchas trampas legales de la vida civil uruguaya. El *Laurak bat* fundó una escuela y una biblioteca para niños descendientes de vascos. Posteriormente, tras desaparecer esta primera institución, surgen, por un lado, el *Euskalerría* y, por otro, el *Centro Eúskaro-español*<sup>130</sup>.

Un año más tarde, trece jóvenes, en su mayoría exiliados carlistas alentados por Daniel Lizarralde, fundaban el Centro Vasco *Laurak Bat de Buenos Aires*. También entre sus objetivos estaba el de asistir a los vascos necesitados de Argentina, ayudar a los pobres y enfermos a regresar a Europa y patrocinar actividades culturales<sup>131</sup>. Hasta 1936, otros centros vascos se extienden por Argentina: El *Vasco-francés* y *Navarro* de Buenos Aires (1895), Bahía Blanca (1899), Rosario (1912), Arrecifes (1922), Comodoro Rivadavia (1923) ...<sup>132</sup>. Asimismo, en 1904 el banquero Juan Sebastián Jaca acometió la ambiciosa empresa de la *Euskal Echea*, una fundación de carácter educativo y caritativo en la que se integrarán distintos centros vascos. En 1916 ya contaba con veinticuatro edificios<sup>133</sup>.

129. Pierre Lhande, *L'emigration basque*, Paris: Nouvelles Libraire Nationale, 1910/ Adrien Gachiteguy, *Les Basques dans l'ouest americain*, Bourdeaux: Ezkila, 1955/ Jean-Eric Branaa, *Les Basques d'Amerique*, Bayonne, 1989/Marta Marenales Rossi, *La aventura vasca. Destino: Montevideo*, Montevideo: Euskal Herria, 1991/José Manuel Azcona Pastor, *Los paraísos posibles*, Bilbao: Universidad de Deusto, 1992.

130. J. Azcona/F. Muru/Ines García-Albi, Opus cit. P. 215 y ss.

131. Begoña Cava/Luis Fernando Contreras/Francisco Javier Perez, *La sociedad Laurak bat de Buenos Aires*, Vitoria Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno vasco, 1992

132. Andoni de Astigarraga, Opus cit., vv. pp.

133. *Ibidem*, vv. pp.

En 1878 la comunidad vasca de La Habana organizó la *Asociación Vasco-Navarra de Beneficencia*, con fines similares a los de los centros de Montevideo y Buenos Aires. Uno de los principales logros de la Asociación fue el crear una funeraria con un cementerio reservado a sus socios<sup>134</sup>. Por fin, en 1911, se inauguraba el *Centro Euskaro* de La Habana –que más tarde pasará a denominarse *Centro Vasco*–. La primera Junta Directiva estuvo formada por cuarenta y un miembros, presidida por Pedro de Orúe y Gorostiza. El Centro contaría asimismo con un prestigioso orfeón<sup>135</sup>.

A lo largo del siglo XIX, México vivió un periodo de extrema agitación que influyó en los movimientos migratorios hacia aquel país. Como hemos visto, en 1860, las llamadas *Leyes de Reforma* habían forzado la desaparición de la *Cofradía de Nuestra Señora de Aránzazu*, mientras que el *Colegio de las Vizcaínas*, pasaba a ser controlado cada vez más por el Gobierno. Pocos años más tarde, sin embargo, nuevas normas permitían la participación de vascos en la Directiva del Colegio, demostrando así la existencia de una comunidad reconocida como tal. Esto da lugar a que un grupo de vascos, antiguos y cofrades y otros recién llegados fundasen la *Asociación Vasca de San Ignacio de Loyola*. En 1907, sus miembros constituían el *Centro Vasco*. En 1935, como veremos, un grupo de socios se escinde por razones políticas para fundar el *Círculo Vasco-Español*<sup>136</sup>.

El 31 de Julio de 1909, los vascos de la Isla filipina de Ilo fundaban el *Euskaldun Batzokija* que, aunque con ideología nacionalista, tenía carácter de asociación de socorros mutuos<sup>137</sup>.

También los vascos de Nueva York creaban, en 1913, el *Centro Vasco-Americano* (luego, se llamará, sucesivamente, *Centro Vasco Americano* y *Euzko etxea*). Su fundador y “alma mater” fue, durante cuatro décadas, Valentín Aguirre. Se definía como *Sociedad de Beneficencia y de Recreo*<sup>138</sup>. También en esta ciudad hay un grupo que se escinde en 1928 para fundar la *Sociedad Aberria*<sup>139</sup>.

134. William A. Douglass/Jon Bilbao, *Opus cit.*, p. 211.

135. *Novedades*, nº 94, San Sebastián, 9 de abril de 1911.

136. Lorin G. Gaarder, *The Basques of Mexico. An Historical and Contemporary Portrait*, Fall: University of Utah (Manuscrito Basque Collection, University of Nevada-Reno), 1976/“Centro Vasco. Sociedad cooperativa de responsabilidad limitada. Copia de escritura constitutiva y estatutos enuncados en la misma”, México: Rodríguez, 1907.

137. Jon Bilbao, “Vascos en Filipinas”, *BSP Newsletter* 20: 1979 (abril)

138. Emilia Doyaga, “The history of Euskal etxea of New York”, en *First International Basque Conference in North America. Society of Basque Studies in America*, Fresno, 1982, pp. 131-140.

139. W.A. Douglass/Jon Bilbao, *Opus cit.*, p. 423.

En el Oeste de Estados Unidos, los centros y clubes vascos son de aparición tardía. En 1907, hay un intento fallido en Stockton, California. En 1924 se creó en San Francisco el *Zazpiak Bat Club* que, tras una década de actividad, se disolvió debido a los enfrentamientos entre vasco-franceses y españoles<sup>140</sup>. En 1938, la importante comunidad vasca de la comarca de Bakersfield fundaba el *Kern County Basque Club*, el más antiguo del Oeste<sup>141</sup>. En 1908, los vascos de Idaho fundaban un Sociedad de Socorros Mutuos, la *American Basque Fraternity*<sup>142</sup>.

A pesar de la notable influencia vasca en Chile, hasta 1913 no se funda, en Santiago, el primer *Centro Vasco*. En la fundación, participan vascos de ambas vertientes de los Pirineos y tenía como fin, “mantener el espíritu de confraternidad entre los vascos y descendientes de vascos residentes en Chile”<sup>143</sup>.



Edición argentina de “El Partido Carlista y los Fueros Baskos”, de Sabino de Arana-Goiri.

## El nacionalismo vasco en el Nuevo Mundo

Hay al menos dos etapas que marcan la historia del nacionalismo vasco en el Nuevo Mundo. La primera, de expansión, abarca el periodo 1903-1936. Los responsables de la difusión de las nuevas ideas son emigrantes por razones económicas y sus hijos. También hay antiguos residentes de origen carlista o fuerista. Algunos de ellos habían participado en la fundación del Partido Nacionalista

140. Jean Francis Decroos, *The long journey: social integration and ethnicity maintenance among urban Basques in San Francisco bay region*, Reno Associated Faculty Press Inc. & Basques Studies Program, 1980, p.35 y ss.

141. Mary Grace Paquette, *Basques to Bakersfield*, Bakersfield: Kern County Historical Society, 1982, pp. 112-13.

142. W. A. Douglass/Jon Bilbao, *Opus cit.*, p. 471.

143. Maite Camus Argaluz, *La inmigración vasca en Chile (1880-1990)*, Santiago:Euzko etxea, 1991, p. 32 y ss.

Vasco, ocupando incluso cargos directivos. En este último caso se encontraban Sebastián de Amorrortu y Bernardo de Biana.

En 1903, *La Vasconia*, periódico que había evolucionado desde el fuerismo al nacionalismo, cambia su nombre por *La Baskonia*, siguiendo la ortografía propugnada por Sabino de Arana, fundador del PNV. El 1 de diciembre de ese mismo año, Nemesio de Olariaga sacaba el primer ejemplar de *Irrintzi* con el lema *Jaungoikoa eta Lege Zarrak* (Dios y leyes viejas). Este periódico, de cuatro páginas y de distribución gratuita, dejó de aparecer en 1921. Asimismo, Olariaga financió la edición de *Alkar* (1904), recopilación de las poesías de Pedro Mari Otaño, segunda edición de *Ami Vasco*, de fray Evangelista de Ibero, *El Partido Carlista y los fueros Vasco-Nabarro* (1912), de Sabino de Arana y, en 1913, *La defensa de un patriota*, que recoge la defensa que el abogado navarro Daniel de Irujo hizo de Arana-Goiri ante los tribunales de justicia<sup>144</sup>.

En 1904 aparecía en México el folleto de José de Arriandiaga "Joala", "*Respuesta a un españolista*". Tres años más tarde, coincidiendo con la fundación del *Centro Vasco*, aparecía en ese país el primer número de *Euzkotarra*, bajo el lema *Jaungoikoa eta Lege Zarrak*. El contenido de la publicación no gusta al embajador español que presenta una protesta ante el Gobierno mexicano, decretando este último su suspensión. Aparecerá entonces en Chihuahua, *Alcance de Euzkotarra* (1907-1908). Los nacionalistas vascos de México deciden entonces editar *Euzkotarra*, que había recuperado su denominación original en Nueva Orleans. En esta última etapa, además del euskera y del castellano, se utiliza el inglés en alguno de los textos<sup>145</sup>. El 31 de julio de 1908, también bajo el lema *Jaun-Goikua eta Lege-Zarra*, aparecía en la Ciudad de México en primer número de *Azkatasuna* que también sufrió las iras de la embajada española. En 1914, se publica asimismo en México la obra de Arana-Goiri, *Efectos de la invasión*.

A partir de 1910, Argentina se convierte en el país donde las organizaciones y prensa nacionalista vascas conocen un más amplio y rápido desarrollo. El 21 de julio de 1911, se fundaba el *Comité Nacionalista Vasco* de Rosario. Un año más tarde, en la misma ciudad, quedó constituido el *Euzko Batzokia Zazpirak bat*. En 1913, aparece la *Junta Municipal Nacionalista Vasca* de Buenos Aires, con Andoni de Bereciartúa como presidente y Policarpo de Barrena, como secretario. El 2 de febrero de 1919 inicia sus actividades la *Comunión Nacionalista Vasca* en la República Argentina, primera delegación en aquel país del *Euzkadi Buru Batzar* de la CNV. Su primera Junta Directiva estuvo formada por José María de Larrea (presidente), Zoilo de Azpiazu (secretario) y, como vocales, Nemesio de

144. Andoni de Astigarraga, *Abertzales en Argentina*, Bilbao: Alderdi, 1986, pp. 19-20

145. Andoni de Astigarraga, "Prensa vasca en América", en *Euzkadi*, nº 221, 2 de abril de 1981.

Olariaga y Sebastián de Amorrortu. En su seno funciona *Euzko Gaztedia* con la Agrupación *Gu gara*, dirigida por Andoni de Bereciartua y José Lino de Mujika<sup>146</sup>.

La década de los 1920 comienza, por un lado, con una crisis en el seno del nacionalismo que da lugar a una escisión (CNV-PNV), y, por otro lado, el inicio de la dictadura del general Primo de Rivera, lo que obliga a muchos nacionalistas vascos a exiliarse a América, especialmente los dirigentes *aberrianos*, que habían refundado el PNV. En este caso, estaba Manu Robles Aranguiz (Argentina) y, sobre todo, Elías de Gallastegi (México)<sup>147</sup>.

La escisión llega también al Nuevo Mundo. El 10 de diciembre de 1923, nace en Buenos Aires Acción Nacionalista Vasca de la Argentina. Su alineación clara con las tesis *aberrianas* hace que algunos de los nacionalistas más destacados se alejen de la organización, caso de Policarpo de Barrena. Su primer presidente fue Sebastián de Amorrortu, compañero de primera hora de los hermanos Arana-Goiri<sup>148</sup>.

En 1935, era elegida en Rosario la *Junta de Emakumes*, presidida por Carmen Olalla. Un año más tarde, quedaba oficialmente constituido el *Emakume Abertzale Batza*. En 1938, se constituye el EMB de Buenos Aires como filial de Acción Nacionalista Vasca de Argentina<sup>149</sup>.

En 1924, Elías de Gallastegi, antiguo dirigente de la Juventud Vasca de Bilbao y uno de los elementos más activos del refundado PNV, se exiliaba a México, en Torreón. Desde allí inicia una vigorosa campaña entre los vascos de América especialmente, tratando de que éstos se afilien al Partido. Hace asimismo, un llamamiento “*a los vascos de América para la formación de una sociedad que defienda la cultura vasca en el Nuevo Mundo*”<sup>150</sup>. En 1925, un grupo de vascos de la Ciudad de Nueva York, encabezados por Isidoro de Madariaga y Antonio de Osa comienzan a editar *Aberrri*. Su actuación, tratando de que sus miembros asuman sus postulados políticos, da lugar a que los *aberrianos* abandonen el centro en 1926, fundando la *Sociedad Aberrria* con sede en Brooklin. Esta mantuvo su actividad hasta 1938. Durante su visita a Nueva York, Eli de Gallastegi recomienda a sus seguidores que se afilien a Acción Nacionalista Vasca de Argentina.

146. Andoni de Astigarraga, *Abertzales...*, p. 12 y ss.

147. Antonio Elorza, “En el tercer aniversario de Gudari”, en *Berriak*. 23, 23 de febrero de 1977.

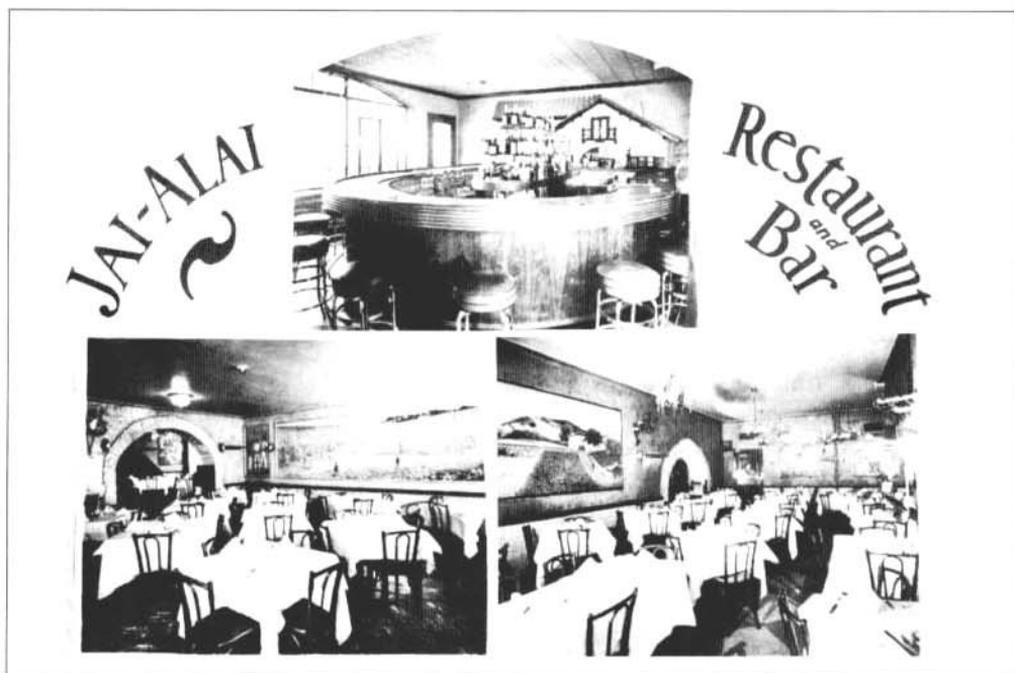
148. Andoni de Astigarraga, *Abertzales...*, p. 16. Ver asimismo Alexander Ugalde Zubiri, *La acción exterior del nacionalismo vasco (1890-1939): Historia, pensamiento y relaciones internacionales*, Bilbao.: IVAP, 1996, p. 346.

149. *Ibidem*, p. 25.

150. Elías de Gallastegi, *Cultura Vasca (Llamamiento a los vascos de América para la formación de una sociedad que defienda la cultura vasca en América)*, Torreón, S.f.

Simultáneamente, el periódico *Aberri* iniciaba la reproducción de textos de *Nación Vasca*, órgano de los nacionalistas rioplatenses<sup>151</sup>. En mayo de 1928 aparece el primer número de *Patria Vasca*, editado por Gallastegui en México, una iniciativa que obtuvo un cierto eco en la prensa de aquel país<sup>152</sup>.

En julio de 1931, Vicenta Yarza y Bonifacio de Larrañaga se reunían para estudiar la posibilidad de fundar en el mismo domicilio del Centro Vasco y como filial de él un organismo que llamaría *Euzko Gaztedia* (Juventud Vasca). El 9 de agosto de aquel año, tenía lugar la Asamblea fundacional. Era una agrupación abertzale (en sus Estatutos se manifiesta: “*Euzkadi es la Patria de los vascos*”) por lo que acabarían contando con una sede diferenciada del Centro Vasco<sup>153</sup>.



El famoso restaurante “Jai-Alai” de Nueva York, propiedad de Valentin Aguirre.

151. W. A. Douglass/J. Bilbao, Opus cit. p. 423.

152. “La prensa mexicana ante la aparición de *Patria Vasca*”, en *Patria Vasca*, 1928 (nº2) 17-19, (nº3): 18-19. Ver asimismo José María Lorenzo Espinosa, *Gudari, una pasión útil*, pp. 134-135.

153. Maite Camus Argaluz, Opus cit., p. 37 y ss.

Las comunidades vascas en el Nuevo Mundo adoptan sin dificultad nombres, símbolos y términos introducidos por el nacionalismo vasco. Jon Bilbao detectó en Filipinas registros siguiendo el modelo sabiniano. En la parroquia de Saint Joseph de Ilo Ilo aparece registrado a principios de 1907 *Marco ta Barandiaran'tar Erinea*. El *Euskaldun Batzokia* de esta isla asiática fue fundado en 31 de julio de 1907 y estuvo presidido por Cornelio de Elordi.<sup>154</sup> La *American Basque Fraternity* de Idaho había adoptado la *ikurriña* como estandarte. Su organización femenina, las *Auxiliares*, seguía el mismo modelo que el del *Emakume Abertzale Batza*<sup>155</sup>.

Tras la caída del Norte, el *Euzkadi Buru Batzar* (Consejo Nacional) del PNV exiliado en el País Vasco-continental nombra a una serie de delegados en países en los que no había organización de este partido, cuya principal tarea fue repartir propaganda y recaudar fondos para las instituciones de asistencia a exiliados que controlaba directamente. Éste es el caso de *Euzko Anaitasuna* o *Secours aux Basques*, dependiente del *Secours Catholique*. Entre estos delegados se encontraban Guisasola en Uruguay, Garay en Cuba o Izaurieta en México<sup>156</sup>.

## La actitud de la comunidad vasca ante la guerra

Al producirse la sublevación militar en España, en Estados Unidos se crean algunos organismos de apoyo –material y político– a la República. Por un lado, el *North American Comitee to Aid Spanish Democracy*, formado por ciudadanos americanos, presidido por el doctor H. Raissig, pastor metodista y miembro del PC americano. Por otro, las *Sociedades Hispanas Confederadas*, que agrupa a los diferentes centros españoles y edita la revista *Frente Popular*<sup>157</sup>.

El 23 de febrero de 1937, se fundaba en Nueva York el *Comité Pro Euzkadi*, formado por 238 vascos residentes en aquella ciudad y que, desde el primer momento, comienza a recaudar fondos para el Gobierno Vasco. Este *Comité*, asimismo, se pone en contacto con otros vascos residentes en otros lugares del mundo. Este era el caso de Juan de Jauregui y de tres pelotaris profesionales residente en Shangai que enviaron 1.080 dólares<sup>158</sup>. Sus principales dirigentes eran

154. Jon Bilbao, "Los vascos en Filipinas" cit.

155. Pat Bieter, *The Basques in Idaho*, Boise: Idaho State Historical Society, s.d., p. 4

156. Testimonio de José María de Izaurieta. Ciudad de México, 1989. Izaurieta había viajado a México contratado por una importante empresa de seguros en 1937. Es llamado a Francia por Doroteo de Zaurriz, presidente del *Euzkadi Buru Batzar* del Partido Nacionalista Vasco para trabajar en la asistencia a los refugiados.

157. "Informe de gestión...", cit.

158. Carta a Antón de Irala, Paris, 15 de diciembre de 1938.

Viviano Mendizabal y Pedro Toja. El *Comité* se disolvió el 9 de mayo de 1937 porque una nueva acta (ley) de neutralidad –que entraba en vigor el 12 de junio impedía cualquier ayuda a Gobiernos extranjeros. Por otro lado, la disolución de este organismo coincidió con la caída de Bilbao, evitando cualquier intercomunicación con el *Comité de Secours aux Basques* que funcionaba en el País Vasco continental<sup>159</sup>.

Las *Sociedades Hispanas Confederadas* habían intentado sin éxito que el Centro Vasco de Nueva York se incorporase a las mismas. A pesar de ello, algunos socios del Centro y otros procedentes de la sociedad “*Aberria*” (curiosamente formada por independentistas), constituyen un *Grupo Vasco* que sí se integra en las SHC. Sin embargo, pronto se producen enfrentamientos de miembros del *Grupo Vasco* y la tendencia mayoritaria de la sociedad (comunista) a raíz de las críticas contra el Gobierno de Euzkadi y el Partido Nacionalista Vasco, aparecidas en *Frente Popular* tras la caída de Bilbao. A principios de 1939, poco después de finalizar la guerra, se disuelve el *Grupo Vasco*<sup>160</sup>.

En California, el estado en que reside un mayor número de vascos, se produjo una mayor movilización a favor de la República y no se dieron los casos de división a que hacíamos referencia. La situación es diferente en Estados como Nevada, Oregón o Idaho, donde residen comunidades vascas significativas. Douglass y Bilbao señalan que “*los vascos se hallaban desgarrados entre el miedo a ser identificados como pro-comunistas y la preocupación por sus parientes en Europa. Por consiguiente, poca o ninguna ayuda para la causa militar vasca se envió desde el Oeste americano, aunque se aportó socorro de guerra*”<sup>161</sup>. A configurar esa opinión, habían contribuido algunos diarios que, aún expresando una visión democrática, generaban esa preocupación a que hacíamos referencia. Por ejemplo, John Beardwood publicó entre el 26 de junio y el 1 de Julio de 1937, una serie de once artículos en el *Boise Capital News* sobre la lucha de los vascos contra los franquistas<sup>162</sup>.

En México, las divisiones entre los dos sectores a que hacíamos referencia dan lugar a que un grupo –formado por alaveses y navarros, principalmente de ideología carlista– abandone el Centro Vasco para fundar el *Círculo Vasco-español* abiertamente pro-franquista durante la contienda. Por otro lado, desde finales de 1936, un grupo de nacionalistas se había movilizado a favor del Gobierno Vasco. Francisco de Belausteguigoitia puso a su disposición todo su saldo en dólares. Se

---

159. Carta de Viviano de Madariaga a José María de Izaurieta, New York, 8 de noviembre de 1938.

160. “Informe...”.

161. W. A. Douglass y Bilbao, *Opus cit.*, p. 446

162. Richard Etulain, *Opus cit.*, p. 17

crea una *Delegación del País Vasco* cuya finalidad principal es la de recaudar fondos. Asimismo, Jesús Aldamiz-Etxebarria Arriandiaga, edita, a principios de 1937, el periódico *Aberri Aldez*<sup>163</sup>. También editó como “publicación del *Aberri Aldez*” un folleto que recogía tres discursos de José Antonio de Aguirre<sup>164</sup>. Por último, Ramón de Belausteguigoitia publica su novela *Euzkadi en llamas*<sup>165</sup>.

La primera entrega de *Nación Vasca* tras la sublevación militar del 18 de Julio, es el número 88, correspondiente al mes de octubre. En un editorial recuadrado en su primera página dice: “*Tal y tanta es la confusión que se advierte en los actuales momentos a través de las agencias informativas, tanta es la confusión sembrada en torno a la actuación del Partido Nacionalista Vasco, que la más elemental prudencia nos aconseja suspender momentáneamente nuestro fallo mientras no nos lleguen noticias concretas y fidedignas, noticias oficiales directas, provenientes de las autoridades de nuestro Partido*”. El editorial finalizaba diciendo: “... no tenemos interés en trasladar a este hospitalario país argentino pleitos debatidos en *Euzkadi*, ni intentamos cruzar nuestras plumas con los colegas que, a nuestro juicio, han fallado con alguna precipitación y sin suficientes datos al Partido Nacionalista Vasco. Asimismo pasamos por alto y damos como no leídas las expansiones de un antiguo colaborador de un apreciado matutino. Rogamos se nos permita la fraternal advertencia de que cuando los directores de publicaciones crean de utilidad la divulgación de documentos provenientes de las autoridades eclesiásticas, no vayan a buscarlos en diarios políticos, sino en revistas y boletines diocesanos oficiales, con lo que se evitarán desagradables sorpresas”<sup>166</sup>.

La *Baskonia* mantuvo una actitud de prudencia ante lo que denominó guerra incivil<sup>167</sup>. Por su parte el *Centro Laurak bat*, presidido por Sebastián de Amorrortu, manifiesta su neutralidad: “...en el año transcurrido, el *Centro Laurak bat* ha permanecido absolutamente neutral ante los requerimientos de definición y ayuda que le han sido formuladas reiteradamente por muchas organizaciones locales creadas como consecuencia de la guerra. Ello no implica ausencia de sentimientos, sino respeto hacia todos y en consecuencia en los fines que debe cumplir nuestro centro de ser el ‘Hogar de todos los vas-

163. Koldo San Sebastián, *Opus cit.*, pp. 93-94.

164. “*Tres discursos del presidente Aguirre (del 1 de octubre de 1936 en el Congreso español: contestación al discurso de proclamación al presidente pronunciado por el representante de la República española en Guernica; discurso del 22 de diciembre de 1936): Documentos para la historia del País Vasco*”, México: Publicaciones de *Aberri Aldez*, 1937.

165. Ramón de Belausteguigoitia, *Euzkadi en llamas*, México: Ediciones Botas, 1938. Es una novela histórica de 682 páginas que recorre la participación vasca en la guerra civil española. No sólo en los frentes de *Euzkadi*. También en los de Madrid y Cataluña.

166. *Nación Vasca* n° 88, Buenos Aires, octubre, 1936.

167. *La Baskonia*, n° 1496, Buenos Aires, 1 de agosto de 1936.

cos". Esto no evitó que el *Laurak Bat* protestara por el bombardeo de Guernica. Entre 1936 y 1939, el Centro perdió más de la mitad de sus asociados<sup>168</sup>. Otros Centros sí tomaron partido. El Navarro y el *Gure Echea*, ambos de Buenos Aires, por los sublevados. El *Zazpirak bat* de Rosario, por el Gobierno. Este editó el discurso de Aguirre pronunciado en Bilbao el 22 de diciembre de 1936 y que marca la postura del nacionalismo vasco en aquellos momentos<sup>169</sup>.

Para centrar su postura en aquellos momentos, los nacionalistas vascos en Argentina dan un amplio resumen de *Entre la libertad y la revolución*, de José Antonio de Aguirre y la transcripción taquigráfica de la sesión de Cortes del 5 de diciembre de 1935, donde se fijaba la postura del PNV ante el comunismo y el fascismo. Cuando ya estaba cerrada la edición, llegan las "primeras noticias fidedignas" y los ejemplares del diario *Euzkadi* correspondientes a la segunda quincena del mes de julio. En la última página se recogía la noticia de la aprobación del Estatuto de Autonomía y la formación del primer Gobierno Vasco<sup>170</sup>. Ya no había dudas. Desde aquel momento, los *abertzales* argentinos, liderados por Jesús de Zabala y Sebastián de Amorrortu, contribuiría a la acción del Gobierno de Euzkadi y en la defensa de la legalidad republicana. Sin embargo, como señalábamos antes, un importante sector de la comunidad vasca, de origen carlista, toma partido por los sublevados. En el verano de 1936, se constituía en Buenos Aires una denominada *Junta Nacionalista Vasca*, que es inmediatamente descalificada por "*Nación Vasca*"<sup>171</sup>.

A principios de noviembre de 1936 quedaba constituida en Argentina la *Junta Pro-Euzkadi*, promovida por el Consejo Directivo de Acción Nacionalista Vasca (PNV) tras una asamblea celebrada el 25 de octubre. En esos días tienen lugar dos hechos significativos. Por un lado, llegan los primeros exiliados. Entre ellos, Felipe de Munarriz y Policarpo de Barrena, antiguos dirigentes del PNV en Navarra y Guipúzcoa, respectivamente. Por otro, zarpaba el *Neptuno*, buque perteneciente a la Marítima Nervión mandado por José de Ordorika, que alcanzará notoriedad pocos años al mando del *Vita*. Ordorika, ante el júbilo de varias decenas los muelles, ordenaría –siguiendo del Gobierno Vasco sobre enseñas– izar la *ikurriña* bicrucífera para cruzar el Atlántico<sup>172</sup>.

168. *Laurak Bat*, *Memoria Balance (1936.1937)*, Buenos Aires, 1937/Begoña Cava/Luis Fernando Contreras/Francisco Javier Pérez, Opus cit., p. 169 y ss.

169. "Discurso pronunciado por el Dr. José Antonio de Aguirre, presidente de Euzkadi el 22 de diciembre de 1937, *Zazpirak bat*, Rosario de Santa Fe, 1937.

170. *Nación Vasca*, n° 88, Buenos Aires, octubre, 1936.

171. *Ibidem*.

172. *Nación Vasca*, n° 89, Buenos Aires, 25 de noviembre de 1936.

Como ocurre en otros países, en Chile, la guerra civil divide a la comunidad vasca. Hasta entonces, la vida social del Centro y de Juventud Vasca (nacionalista) fue en general cordial. Para Santiago Zarranz, *“el motivo era claramente apreciable. Por un lado la institución ‘social’ sin otras preocupaciones directas, con socios vasco-franceses y otros nacidos en la Península con ciertas simpatías al dictador Franco. En la otra institución, la juventud que sentía el sacrificio de sus hermanos en la lucha por la redención nacional, por la democracia, impulsaba acciones acordes con las orientaciones que se reciben del Gobierno de Euzkadi, mostraba preocupaciones concretas y actuaba. Por desgracia, como en otros puntos del mundo, también en Chile había vascos que habían perdido el espíritu de sus antepasados que no supieron comprender el grave momento por el que atravesaba su pueblo en aquella época”*<sup>173</sup>.

Por otro lado, algunas fuerzas políticas chilenas tornan partido en la cuestión vasca. En julio de 1937, Arturo Olabarria, secretario general del Partido Radical chileno, en la asamblea organizada por la Junta Central del Radicalismo en Santiago, presentaba una moción de adhesión al Gobierno Vasco. Esta sería aprobada por unanimidad<sup>174</sup>.

### 3. LAS DELEGACIONES

En 1938 comienza la emigración de exiliados vascos a América y Filipinas. Numerosos refugiados que encuentran dificultades para sobrevivir comienzan a pedir ayuda y directrices al Gobierno vasco. Existe malestar por la falta de respuesta. Xabier de Gortazar, delegado del Gobierno vasco en Baiona, confirmaba este malestar: *“hay cierto descontento respecto al Gobierno de Euzkadi, al que le achacan el que no se haya ocupado en orientarles. No he recibido quejas directas, pero se que existen y bastante generalizadas. A mi se me han acercado algunas personas preguntándome si todo lo que se decía a de emigración en masa a Venezuela, Paraguay, etc., etc. Tenía visos de verosimilitud y si, en efecto, se había preocupado de preparar un porvenir a los vascos antifascistas para el caso de que los militares españoles sublevados y los partidos políticos españoles que con ellos han hecho causa común, llegaran a triunfar. (...) Por otra parte, es natural que encontrándose entre tan difíciles circunstancias, no pudiendo sostenerse aquí por falta de recursos económicos, y no teniendo la menor idea acerca del cuál va a ser el porvenir, levantan los ojos al Gobierno y esperan de él unas directrices”*<sup>175</sup>.

173. Santiago de Zarranz, “Los Vascos en Chile” (mecanografiado).

174. *Nación Vasca*, nº 93, Buenos Aires, septiembre de 1937.

175. Carta de Javier de Gortazar a José Antonio de Aguirre, Bayona. 10 de mayo de 1938.



Folleto de propaganda editado en Rosario de Santa Fe.

*informaciones, etc., etc. De los que después de haber vivido nuestra tragedia pueden dar fe de nuestra intachable conducta y de la justicia de nuestra causa en el mundo entero*"<sup>177</sup>.

La presión de los refugiados, la marcha de la guerra en España y la situación internacional, especialmente tras la anexión nazi de Austria y los Sudetes y el Pacto de Munich hace que el Gobierno vasco comience a mirar a América. Piensa en la instalación de dos delegaciones generales integradas por personas del más alto nivel y dotadas de medios suficientes, una en los Estados Unidos, que atendería Norteamérica, Centro América y Caribe; la otra, en Argentina, que extendería su acción en Sudamérica.

Aguirre pide a los delegados del Gobierno en Francia información sobre la emigración de refugiados vascos a América<sup>176</sup>.

Gortazar envía a Aguirre una lista de 60 emigrantes a Argentina, Colombia, Chile, Cuba, Filipinas, Venezuela, Uruguay o México.

Las noticias que se reciben de los primeros emigrantes sobre el ambiente que encuentran no son nada halagüeñas: *"En general dan la impresión de que nuestros problemas sino desconocidos del todo, están mal comprendidos. La propaganda de nuestros enemigos ha hecho sus afectos, y los mismos vascos residentes desde tiempo atrás en los diversos países, (especialmente en las repúblicas sudamericanas) nos echan en cara nuestro 'contubernio' con los rojos españoles. Hay mucho por hacer en este sentido, y la labor comienza por las protestas, declaraciones,*

176. Carta de José Antonio de Aguirre a Javier de Gortazar, Barcelona 26 de abril de 1938.

177. Carta de Javier de Gortazar cit.

En este punto, es fundamental la figura de Manuel María de Ynchausti. El fue uno de quienes sentaron las bases de las relaciones internacionales del Gobierno vasco en el exilio. Mantuvo relaciones con numerosos embajadores americanos –entre ellos, Bowers–, acreditados ante el Gobierno de la República. Como es sabido, la mayor parte de los representantes diplomáticos, al estallar la guerra, se habían instalado en el País Vasco continental (San Juan de Luz, Biarritz y Hendaya, principalmente). Asimismo, mantiene contactos regulares con personalidades de la vida política, económica y religiosa de Estados Unidos. De esta forma, cuando en 1938 surge la idea de crear una delegación en dicho país, Aguirre piensa inmediatamente en Ynchausti.

Durante varias semanas, éste elabora una estrategia: primero para establecer contactos, elaborando un fichero de direcciones, y luego para conseguir ayuda económica de ciudadanos americanos (de origen vasco o no). Sin embargo, debido a su nacionalidad, Ynchausti no podrá ocupar el cargo de delegado<sup>178</sup>.

### La Delegación de Nueva York

Tras las conversaciones y preparativos, el Gobierno Vasco establece, en un documento de diez puntos, las bases de actuación de la delegación vasca en Estados Unidos. En el primero de los puntos se decía:

*«Con carácter de delegados del Gobierno Vasco, con los poderes consiguientes, llevar a cabo un trabajo de información, estudio de ambiente y posibilidades de actuación futura con vista a una nueva Comisión que saldrá en el momento en que el señor presidente del Gobierno de Euzkadi lo determine»*<sup>179</sup>.

En un primer momento se designan como delegados al secretario general de la Presidencia del Gobierno Vasco, Antón de Irala, con amplia experiencia en labores organizativas y políticas, y a Ramón de la Sota Mac Mahon quien, además de dominar el idioma, era buen conocedor de las relaciones internacionales. Con ellos irá Manu de la Sota y Aburto, tío de este último, que debía encargarse preferentemente de conseguir actuaciones para *Eresoinka* y para el equipo de fútbol *Euzkadi*. El propio lendakari ampliará la delegación a tres personas más: el periodista Juan Aramburu, el sacerdote Eustasio Arritola y José Urresti, que se encar-

178. Sobre Manuel María de Ynchausti, véase Koldo San Sebastián, «Manuel de Ynchausti», en *Euzkadi*, núm. 3, 11 de octubre de 1984.

179. «Informe de la gestión realizada por la Delegación del Gobierno Vasco en Estados Unidos de Norteamérica desde el 19 de agosto de 1938 hasta enero de 1939» (mecanografiada), Nueva York, 1939 (BSP/Basque Collection-University of Nevada-Reno).

garía de la Secretaría y de la Hacienda. José Antonio de Aguirre quiere asimismo que, en la medida de lo posible, no se planteen problemas o tensiones con la representación diplomática republicana en Estados Unidos, por lo que deberían entrevistarse con el embajador a su llegada al país<sup>180</sup>.

La expedición vasca desembarcaba en Nueva York el 19 de agosto de 1938. Su primera sede será una suite del Hotel *New Weston*, de la calle 50 Este, en pleno corazón de Manhattan. Como señalábamos antes, la situación política de la colonia vasca de la repetida ciudad en aquellos momentos era, como poco, complicada. Existía una minoría nacionalista concentrada en torno al Centro Vasco de Nueva York, que a su vez era una entidad apolítica, dedicada fundamentalmente a los socorros mutuos, con 175 socios. También existe un «*Grupo Vasco*», formado por 350 personas de todas las ideologías –incluidas nacionalistas–, integrado en las *Sociedades Hispanas Confederadas*, identificadas políticamente con el Frente Popular. Además contactan con una personalidad que se mostrará imprescindible en los años venideros: Valentín Aguirre, propietario del restaurante «*Jai-Alai*», de un hotel, de una agencia de fletes y otros negocios<sup>181</sup>. A pesar de todo esto los delegados tienen su mirada puesta en el Oeste (California, Idaho, Nevada...), donde la comunidad vasca es más numerosa y sobre todo de mayores posibilidades económicas<sup>182</sup>.

El 24 de agosto, siguiendo instrucciones del Gobierno, los delegados vascos se entrevistaban en Washington con el embajador de la República. Fernando de los Ríos, a quien exponen su plan de actuación. El embajador se muestra conforme, siempre que le tengan al tanto de sus gestiones. Al menos en apariencia, las relaciones tanto con el embajador como con el cónsul general en Nueva York siempre fueron cordiales y francas. Y es que, además, los representantes republicanos sabían que el campo de actuación principal de los vascos –el mundo católico– estaba vedado para ellos<sup>183</sup>.

Simultáneamente a los contactos, la primera actividad de los delegados vascos fue la de organizar los ficheros, tanto de residentes vascos en Estados Unidos como de personalidades destacadas en aquel país. Todo ello además de la adquisición del material de oficina y de papel impreso con el membrete *Basque*

---

180. *Ibidem*.

181. Sobre Valentín Aguirre. Véase Jesús de Galíndez. *Artículos políticos 1943-1956*, Ed. Alderdi, Bilbao, 1985, págs. 166-168; Iban Bilbao, «El hotel vasco en los Estados Unidos de América», en revista *Kultura*, núm. 3, páginas 36-43; William A. Douglass/Jon Bilbao, *Opus cit.*, pág. 459.

182. Carta de Antón de Irala a José Antonio de Aguirre. Nueva York, 24 de agosto de 1938 (BSP. Basque Collection/University of Nevada-Reno).

183. Carta de Antón de Irala a José Antonio de Aguirre. Nueva York, 25 de agosto de 1938 (BSP. Basque Collection/University of Nevada-Reno).

*Delegation in the U.S.A.* Gracias a las primeras direcciones y contactos que proporciona Manuel de Ynchausti pronto inician visitas y correspondencia con políticos americanos. Sin duda, en esta primera etapa, la personalidad más importante será Frank Murphy, ex gobernador del Estado de Michigan, católico de origen irlandés, que llegará a ser secretario (ministro) de Justicia con el presidente Roosevelt<sup>184</sup>. Luego vendrán otros con personalidades de la alta sociedad, de la prensa, de la cultura, de la literatura, incluso del cine y del teatro.

La postura oficial de la Iglesia norteamericana, como hemos señalado, fue abiertamente pro-franquista. Destaca en este sentido la influencia de los jesuitas en dichos medios católicos. Los más destacados miembros de la Compañía eran asimismo defensores fervientes del franquismo. No debemos olvidar que la República, en 1931, había expulsado a esta Orden. Había, claro, católicos pro-republicanos que mantenían actitud de silencio ante la postura de los obispos<sup>185</sup>. Por otro lado, incluso en 1941, la Jerarquía católica de Estados Unidos rechazaba cualquier colaboración –aunque fuera de tipo humanitaria– con los comunistas y con la Unión Soviética, acogiendo a la encíclica *Divini Redemptoris*, publicada por Pío XI<sup>186</sup>.

A pesar de este panorama nada halagüeño, los delegados vascos van a multiplicar sus contactos con representantes cualificados de esos sectores católicos a que hacíamos referencia. Y así, el día 28 de septiembre se entrevistaban con el padre Talbot, editor de la revista *América*, que según se decía en un informe era «*el verdadero embajador de Franco en aquel país*». El día anterior había salido para Japón el padre Pedro Arrupe –quien pasados los años llegará a general de la Orden–, quien no va a allanar precisamente el camino a sus compatriotas ante tan difícil encuentro. La mayor parte de aquella entrevista se centra en desentrañar el por qué los católicos vascos habían luchado al lado de la República contra Franco, y cuál sería la actitud de José Antonio de Aguirre y su Gobierno si los rebeldes vencían. Por aquel camino no se podía avanzar. Encauzado hábilmente por el padre Talbot podría llegarse a la confrontación, que no interesaba, especialmente con este jesuita cuyos informes llegaban y eran tenidos en cuenta por la jerarquía.

---

184. Carta de Antón de Irala a José Antonio de Aguirre, Nueva York, 30 de agosto de 1938. Frank Murphy había pasado su juventud en Filipinas –llegando a ser gobernador general–, y allí entabló amistad con Manuel de Ynchausti.

185. Delegación Vasca «Nota núm. 8». Nueva York, 28 de agosto de 1938 (BSP.Basque Collection/University of Nevada-Reno). «Nota, núm. 28». Nueva York, 26 de septiembre de 1938. Estas notas fueron elaboradas por los diferentes delegados en sus múltiples gestiones. Se conservan unas 300 en el Archivo (Basque Collection) de la Universidad de Nevada-Reno y constituyen una documentación valiosísima para conocer el estado de la opinión pública de los Estados Unidos (políticos, eclesiásticos, intelectuales).

186. Patrick J. Hearden, *Roosevelt confronts Hitler. Americas's entry in World War II*, Dekalb, Illinois: Northern Illinois University Press., 1987, páginas 199-200.

Otro punto de tensión en este trabajo de la Delegación Vasca lo constituiría monseñor Kelly obispo de Idaho, Estado en el que, como ha quedado dicho, vivía una importantísima colonia euskaldun. El obispo de origen irlandés, desconfía, pues teme que los delegados siembren cizaña entre los miembros vascos de su diócesis, especialmente conmocionados por el conflicto bélico<sup>187</sup>. La desconfianza se acentúa cuando Antón de Irala le apunta la posibilidad de traer sacerdotes vascos exiliados en Francia <sup>188</sup>.

Para las pretensiones vascas de introducirse en los medios católicos norteamericanos una de las puertas sería la revista *Commonwealth*, seguidora de las tesis de Maritain y decididamente antifranquista. Antón de Irala y Manu de la Sota establecen el primer contacto con su editor, H. L. Binsse, el día 28 de septiembre; éste les insiste que, para obtener mejores resultados en su labor, busquen el apoyo de los católicos franceses<sup>189</sup>.

Otro punto de apoyo será el de los sindicatos católicos, integrados mayoritariamente por irlandeses católicos y nacionalistas. Muchos de ellos habían colaborado activamente en el proceso de independencia de la República de Irlanda. El primer contacto en este campo lo establecerán con John Cort, secretario general de la *Association of Catholic Tradeunionists* (Asociación de Sindicalistas Católicos)<sup>190</sup>. A través de éste, los delegados vascos logran introducirse en el semanario *Catholic Worker*, que, al igual que «*Commonwealth*», es antifranquista<sup>191</sup>.

Por otro lado, y en una primera etapa, los delegados vascos intentan que esos intensos contactos con los católicos norteamericanos trasciendan a la opinión pública y los franquistas, por su parte, tratarán de impedir que éstos prosperen<sup>192</sup>.

En medio de aquella situación llega a Estados Unidos Jacques Maritain, quien va a recomendar a sus amigos norteamericanos que apoyen sin reservas a la Delegación Vasca. Su recomendación va a desbloquear muchos caminos iniciados<sup>193</sup>. Posteriormente, gracias al cardenal Verdier, arzobispo de París, se

---

187. William A. Douglass/Jon Bilbao, Opus cit., págs. 446-447.

188. Nota s/n, Washington. 13 de diciembre de 1938.

189. Nota nº 44, 28 de septiembre de 1948.

190. Nota nº 56, 18 de octubre de 1938.

191. Nota nº 59, 27 de octubre de 1938.

192. Nota nº 36, 26 septiembre de 1938.

193. Nota nº 96, 19 de diciembre de 1938.

194. Carta de José Antonio de Aguirre a Ramón María de Aldasoro, París, s.d. (1939).

consigue el apoyo del cardenal Mundelain, con lo que se logra una especie de fractura en la, hasta entonces, actitud monolítica de la jerarquía católica de Estados Unidos<sup>194</sup>.

Ramón de la Sota Mac Mahon va a convertirse en el hombre clave a la hora de establecer los contactos con altos funcionarios de la Administración Roosevelt, así como con significados miembros del Foreign Office destacados en Washington. Muchos de ellos habían sido compañeros suyos de estudios en la Universidad inglesa de Cambridge, y en algunos casos, como el de Michael Straight, le unían lazos de amistad personal<sup>195</sup>.

El primer encuentro con un representante del Departamento de Estado lo mantienen Manu y Ramón de la Sota con William Mangold, jefe de la *Spanish Information Office* (Oficina de Información Española). Mangold se va a convertir en el primer asesor de la Delegación Vasca en materia legal, gestionando poco después la inscripción de los representantes del Gobierno de Euzkadi en el Registro de Agentes Extranjeros del referido Departamento<sup>196</sup>.

A finales de diciembre de 1938 se vuelve a entrevistar con Straight en Washington. Este último le pone en contacto con Eric Wendelein, jefe de la División de Asuntos Europeos del Departamento de Estado, y también con Corcoran, secretario general del Partido Demócrata, gobernante en aquel país. Poco a poco la Delegación Vasca comienza a ser tenida en cuenta por las autoridades americanas.

Eric Wendelein se mostrará como un buen conocedor de la actividad del Gobierno Vasco, a través de los informes de Bowers y de las publicaciones y propaganda vascas que se editan en Europa. Será el propio Wendelein quien, a su vez, presente a Ramón de la Sota a Mac Bride, ayudante de Cordell Hull, el secretario de Estado, quien, en 1909, había sido cónsul de su país en Bilbao, donde había conocido y tratado a su abuelo, Ramón de la Sota y Llano<sup>197</sup>.

Cuando 1938 llegaba a su fin, las relaciones entre la Delegación Vasca y el Departamento de Estado son más que buenas. «*Hemos llegado a los medios que nos interesan* –escribía Ramón de la Sota–. *Más arriba tenemos al subsecretario y al secretario, Welles y Hull; a éstos, cuando haya necesidad, no será difícil llegar*»<sup>198</sup>.

195. Nota nº 39, 27 de septiembre de 1938.

196. Nota nº 20, 8 de septiembre de 1938.

197. Nota nº 99, 20 de diciembre de 1938/Varias notas, 22-23 de diciembre de 1938.

198. Carta de Ramón de la Sota Mac Mahon a José Antonio de Aguirre, Nueva York, 31 de diciembre de 1938.

En el informe que, a principios de 1939, envía Ramón de la Sota a París se incluye una referencia a la Conferencia de Lima. En dicha reunión los Estados Unidos trataban de formar la unidad interamericana contra la penetración cultural y comercial de los países totalitarios. La propuesta en este sentido de la Delegación de Estados Unidos, dirigida por el secretario Hull, está encabezada por los países del Caribe, Antillas, Centroamérica, México, Colombia y Venezuela. Se oponen Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Bolivia y, en menor medida, Brasil. Para estos últimos el peligro nazi-fascista no existe y se negaron a firmar un documento que, a su juicio, suponía un insulto contra Alemania e Italia. Sin embargo, la realidad era que la influencia, sobre todo económica, de esas dos potencias en el Cono Sur americano era enorme y creciente<sup>199</sup>. En 1942, José Antonio de Aguirre va a colaborar con el Departamento de Estado para tratar de frenar esa penetración, así como la influencia y actividades de los agentes falangistas. La popularidad del lendakari en aquellos días era enorme, hecho éste al que se unía su condición de ferviente católico y hombre de orden<sup>200</sup>.

Ante el reconocimiento del Gobierno franquista por el de Estados Unidos –pese a los desesperados esfuerzos de Claude Bowers en sentido contrario– los delegados vascos se dirigen al Departamento de Estado para saber cuál iba a ser su situación en aquel país. Los funcionarios gubernamentales les darán todo tipo de garantías. En primer lugar, al igual que ocurría con el representante franquista durante la guerra, la Delegación no tenía carácter consular ni realizaba gestiones de tipo diplomático. Fundamentalmente, al menos en este período, su labor es propagandística y humanitaria. En segundo lugar, el Gobierno americano siempre había apoyado las actividades humanitarias de las minorías étnicas u otros colectivos, caso de los irlandeses y los checos, en otros momentos de su historia.

A partir de aquel momento, Ramón de la Sota comienza a entregar documentación confidencial –al igual que se está haciendo con el *Foreign Office* británico y el *Deuxième Bureau* francés–. Se iniciaba así la colaboración en un campo que, pasado el tiempo, dará lugar a no pocas polémicas<sup>201</sup>.

Con el nuevo año, las noticias que llegan sobre el desarrollo de la guerra civil española no pueden ser más desalentadoras. Las tropas franquistas se aprestan a emprender el asalto final a Cataluña. Antón Irala piensa que su presencia es necesaria en Europa. Por otro lado, éste pretendía mejorar la coordinación entre las Delegaciones de París, Londres, Buenos Aires y Nueva York, en unos momentos

---

199. Ramón de la Sota, "Notas de tipo político", Nueva York, 229 de enero de 1939. Para dos versiones distintas, ver las obras de Patrick Hearden y E. Castelló citadas.

200. Iñaki Anasagasti/Koldo San Sebastián, "José Antonio de Aguirre en América (1941-1943)", en *Muga* nº 41, marzo de 1985, pp. 4-17.

201. Carta de Ramón de la Sota a Antón de Irala, Nueva York, 2 de mayo de 1939.

en que soplaban vientos de guerra en Europa y el exilio vasco miraba, cada vez más angustiosamente, hacia el Nuevo Mundo<sup>202</sup>. Al mismo tiempo, la sede de la Delegación se traslada desde el Hotel *New Weston* al Hotel *Elysée*<sup>203</sup>.

La profunda crisis del régimen republicano y la inminente victoria de Franco se deja sentir en sectores de la sociedad norteamericana y por supuesto, en los núcleos vascos de Estados Unidos. El periódico *Boise Capital News*, en una carta dirigida a la Delegación Vasca anuncia que deja de publicar la página vasca<sup>204</sup>.

El día 27 de febrero de 1939, Francia y Gran Bretaña reconocían al Gobierno franquista. El Partido Liberal y el Partido Laborista británico se habían opuesto al reconocimiento y forzaron un debate en el Parlamento de Westminster. El líder laborista Clement Atlee criticó agriamente la forma tortuosa en que el primer ministro, Chamberlain, había acordado el reconocimiento con Daladier antes de consultar a la Cámara de los Comunes. Por su parte, Francia enviaba al mariscal Pétain como embajador, el mismo que, año y medio más tarde, presidirá el Gobierno títere de Vichy.

El día 1 de marzo de 1939, el embajador de Estados Unidos, Claude C. Bowers, era llamado a consulta a Washington. El día 4 embarcaba a bordo del *Queen Mary*. En mitad del Atlántico se entera del golpe del coronel Casado. En la capital americana se da cuenta que la opinión mayoritaria entre los funcionarios del Departamento de Estado está a favor de la doctrina de apaciguamiento de Hitler y Mussolini aun a costa de la democracia española. El reconocimiento de la dictadura franquista era inevitable. En aquellos momentos un representante norteamericano, Bullit, negociaba en París las condiciones para el reconocimiento, condiciones que los franquistas no cumplirán<sup>205</sup>.

Mientras que los franquistas preparan su traslado a Washington, los delegados vascos consiguen que Cruz Marín, cónsul general de la República en Nueva York, les prorrogue los pasaportes<sup>206</sup>. Comienza la desbandada de representantes republicanos en Estados Unidos. La mayoría se dirigirán a México, mientras que el embajador, Fernando de los Ríos, era contratado por una Universidad norteamericana<sup>207</sup>.

---

202. Carta de Antón de Irala a José Antonio de Aguirre, Nueva York, 31 de enero de 1939.

203. El Hotel Elysée estaba en la calle 54 Este. Desde el primer momento y por recomendación de Ynchausti, la sede de la delegación vasca estaba en East Side, la zona más elegante como forma de realzar la importancia de la representación del Gobierno de Euzkadi.

204. Carta de Manu de la Sota a Antón de Irala, Nueva York, 21 de febrero de 1939.

205. Claude G. Bowers, *Opus cit.*, p. 422 y ss.

206. Carta de Ramón de la Sota a Ramón de Irala, Nueva York, 2 de febrero de 1939.

207. Carta de Ramón de la Sota a Antón de Irala, Nueva York, 1 de marzo de 1939.

A pesar del reconocimiento diplomático del régimen de Franco los delegados vascos no cesan en su actividad. Manu de la Sota crea la *Basque Cultural Society*, y dentro de ella, el Grupo de Jóvenes Vascos. Por otro lado, tras el final de la guerra civil, la actividad y fuerza de las Sociedades Hispánicas Confederadas disminuye sensiblemente y la mayoría de los miembros del Grupo Vasco se integran en el colectivo formado en torno a la Delegación Vasca y los antiguos dirigentes del *Comité Pro-Euzkadi*<sup>208</sup>.

A mediados de abril de 1939, se consolidaba en Nueva York la *Basque Cultural Society*, que preside Martitiegui, un joven vasco-americano de segunda generación. Los primeros proyectos serán el de la formación de un grupo de danzas y una biblioteca de temas vascos<sup>209</sup>.

### La Subdelegación de Boise

Desde que la representación del Gobierno Vasco llega a Estados Unidos, pondrá toda su atención en el Oeste, donde, desde hace un siglo, vive una importante colonia vasca. Cuando llegan los delegados, en el país viven unos 40.000 individuos vascos. La mayoría residen en los Estados de California (25.000) e Idaho (8.000). El resto están repartidos por los Estados de Oregón, Nevada y Utah. La Delegación Vasca reseña en un informe que la mayoría de estos emigrantes son apolíticos. Sólo existen núcleos nacionalistas entre los emigrantes vizcaínos que habían llegado al país más recientemente. La inmensa mayoría son anticomunistas. Algunos de ellos tenían hermanos y parientes que habían combatido contra Franco en Euzkadi, y, o habían muerto, o sufrían prisión, o habían partido para el exilio.

Para su trabajo en el Oeste, los delegados vascos van a contar, una vez más, con la inestimable ayuda de Valentín Aguirre. Este les proporciona los primeros contactos en el Oeste y una lista de 3.500 residente vascos y su dirección en diferentes Estados de la Unión<sup>210</sup>. Los primeros delegados que viajaron a esa zona del país fueron Manu de la Sota y Antón de Irala, que serán los encargados de redactar el informe a que hacíamos referencia. *«Desde un principio –dicen– siguieron la táctica de ganarse las simpatías de la gente a base de contactos personales, evitando todo motivo de división, para estudiar primeramente la situación y después encauzar la acción patriótica. El éxito coronó los esfuerzos. Toda*

208. Carta de Ramón de la Sota a Antón de Irala, Nueva York, 6 de abril de 1939.

209. Carta de Ramón de la Sota a Antón de Irala, Nueva York, 18 de abril de 1939.

210. Desde hacía décadas, la inmensa mayoría de los vascos que entraban en Estados Unidos por el puerto de Nueva York contactaban con Valentín Aguirre. El organizaba sus viajes, era depositario de las fianzas que enviaban sus familias, bien desde Euzkadi, bien desde el Oeste. E incluso se convertía en guardián de sus ahorros.

*aquella gente les recibió y trató con el mayor cariño y hospitalidad, incluso por algunos que eran considerados simpatizantes de Franco»<sup>211</sup>.*

Durante las visitas de Irala y Sota se organizan dos festivales de baile a beneficio de los refugiados en Francia. Posteriormente, se organizó un comité que hizo una suscripción pública, recaudándose unos 200 dólares. Por otro lado, en las Navidades de 1938, coincidiendo con el baile anual de los pastores, se proyecta en Boise (Idaho) el documental *Gernika*. Las emisoras de radio y el diario *Boise Capital News* darán amplio eco a este evento<sup>212</sup>.

A finales de febrero de 1939, un joven refugiado vasco que estaba convalidando sus estudios en la Universidad de Columbia conoce por la prensa la existencia de la Delegación. Se llamaba Jon Bilbao y había combatido como *gudari* en un batallón del Gobierno vasco. En septiembre de 1937 llegaba a Puerto Rico. Tiene problemas para ingresar en su Universidad y solicita una beca en Harvard con resultados asimismo negativos. Finalmente ingresa en la Columbia University de Nueva York, obteniendo el «master» (licenciatura) bajo la dirección del profesor Federico de Onis. A esta ceremonia asiste ya el delegado Manu de la Sota<sup>213</sup>.

En junio de 1939 un vasco-filipino, Dionisio de Vidaurrazaga, va a trasladarse a Boise con su esposa y está dispuesto a pagar el viaje a una tercera persona que quiera acompañarles. Así surge la idea de crear una Subdelegación permanente en el Oeste, al frente de la cual se designará a Jon Bilbao. Bilbao simultaneará sus tareas como representante del Gobierno Vasco con la enseñanza de Historia Vasca –la primera vez que esto ocurría en Estados Unidos– en el *Junior College* de Boise. Fija su residencia en un hotel de Emmett, localidad cercana a la capital propiedad de Villanueva, quien junto a Tellería, fue uno de los principales colaboradores de la representación vasca en América. Asimismo Jon Bilbao fundará en Emmett un grupo de danzas vascas que «debutará» en agosto de ese mismo año. Por otro lado, mantendrá contactos con algunos políticos locales, que sobre todo intentan captar el voto euskaldun. También en el Baile de los Pastores de la Navidad le 1939 se hará una colecta con cuyos beneficios se adquirirán mil mantas que son enviadas a las mujeres presas en Euzkadi<sup>214</sup>.

211. Delegación Vasca, «Vascos en el Oeste de Estados Unidos», Nueva York, 1939 (mecanografiado).

212. *Ibidem*

213. La primera referencia sobre la relación de Jon Bilbao y la Delegación de Nueva York aparece en la carta de Ramón de la Sota a Antón de Irala, Nueva York, 6 de marzo de 1939. Véase asimismo Jon Bilbao, «Bibliografía». Primer Congreso de Historia de Navarra, 1, Ponencias, en la revista *Príncipe de Viana*, año XLVIII, Anejo VI., 1987, págs. 55-61.

214. *Euzko Deya*. Núm. 16. Buenos Aires, 30 de abril de 1940. Testimonio de Jon Bilbao. Getxo, 9 de febrero de 1988.

## La Delegación Vasca de Buenos Aires

El 15 de noviembre de 1938 llegaban a Buenos Aires Ramón María de Aldasoro, Ixaka López de Mendizábal, Santiago Cunchillos y Pablo Archanco para poner en marcha la Delegación Vasca de América del Sur. Su primera y provisional sede estaba en la avenida Ricardo Rojas, en la zona de Retiro. Poco después la sede de la Delegación Vasca se instalaba en Florida, 451, en pleno corazón de la capital<sup>215</sup>. La flamante Delegación es recibida al pie de la escalerilla del barco por Angel Ossorio y Gallardo, embajador de la República, las directivas de ANV y EAB y el presidente del Centro *Zazpirak bat* de Rosario. Al día siguiente se celebra un agasajo en el *Casal Catalá*. La Embajada española estaría representada por el canciller de la misma, Jiménez de Asúa<sup>216</sup>.

Días más tarde, en colaboración con el *Emakume Abertzale Batza*, la Delegación promueve una colecta de Navidad con destino a los niños vascos exiliados en Francia y Cataluña. En un tiempo récord se recaudan 1.000 pesos, 500 jerséis de lana y dos enormes lotes de juguetes<sup>217</sup>.

Durante los primeros meses de estancia en Sudamérica los delegados vascos se multiplican. Aldasoro recorre todo el país, entrevistándose con los representantes de la colonia euskaldun, contactando con las autoridades locales y provinciales y sobre todo estrechando relaciones con los medios de comunicación para crear así

215. Además de los citados, cuando aparece *Euzko Deya*, ya en Florida, número 451, son incorporados a la Delegación como empleados Basilio Múgica (administrador). Amaia Múgica (hija del anterior, como secretaria de Aldasoro) y las hermanas Azpiazu. Hacia 1945, al casarse Amaya Múgica, la reemplaza Margarita Imaz. Esta última deja de actuar al regresar Aldasoro a Europa.

En 1942 llega desde México José María de Lasarte, y poco después se incorporan Pedro de Basaldua Victor Ruiz Añibarro (secretario de redacción de *Euzko Deya*) y con la llegada del «Alsina», José Olivares Larrondo «Tellagorri», Jose María de Ituarte («Adán de Etxekalte») e Ildefonso de Gurrutxaga.

Hacia 1944 en otra oficina de estudios que dirige Francisco de Basterretxea trabajan Vicente de Amézaga e Isabel Olivares, que en 1946 pasará a ser secretaria de Basterretxea, cuando éste reemplaza a Aldasoro al frente de la Delegación. Lasarte y Aldasoro regresan a Francia. El primero llevaba consigo los aparatos con los que se montará «Radio Euzkadi» en Mouguerre. En 1949 Basilio Múgica cae enfermo y lo reemplaza Andoni de Astigarraga.

En 1950 Basaldua viaja a Europa, Astigarraga, a Venezuela. Este último es sustituido en la administración de *Euzko Deya* por Xabier López de Mendizábal. En 1953 López de Mendizábal era sustituido a su vez por Ildefonso de Gurrutxaga hasta que éste regresa a Francia en 1953.

Pedro de Basaldua fue el delegado del Gobierno Vasco en Argentina entre 1951 y su muerte, el 1 de febrero de 1985. Andoni de Astigarra fue el secretario general y desde 1983 hasta su muerte realiza funciones de delegado. Los puestos dejados al fallecer Tellagorri, Etxekalte y Ruiz de Añibarro no serían cubiertos (Testimonio de Astigarraga, Vicente López. Argentina, 9 de marzo de 1988).

216. *Nación Vasca*, núm. 103. Buenos Aires, diciembre de 1938.

217. *Ibidem*.



Dantzaris en Emmet (1940).

un clima favorable a los vascos. Los primeros contactos con personalidades argentinas los hacen los delegados vascos gracias principalmente a las gestiones de Sebastián de Amorrortu, el provincial de los Sacramentinos y párroco del Santísimo Sacramento, Pedro de Goikoetxea, y Joaquín Gamboa<sup>218</sup>.

Al estallar la guerra mundial, Aldasoro piensa en regresar a París, donde se encuentran sus compañeros de gobierno. Aguirre le hace desistir: *«No debéis pensar en venir aquí, porque es ahí donde debéis actuar intensamente. La neutralidad de Franco no puede ser completa si es que no está restaurada la libertad en el país, pues el sistema actual de opresión, de tiranía y de afecto a los totalitarios no puede ser garantía de ninguna clase. Ni interior ni exterior.»* Por otro lado, Aguirre, en su carta, justifica las restricciones de emigración masiva a América en el hecho de que *«esto podía causar aquí un malísimo efecto, y sobre todo que las conductas y las actitudes han de ser siempre rectas. Hemos optado por ayudar a estos países y no podemos actuar doblemente»*. Pero la

218. Testimonio de A. Astigarraga cit.

principal recomendación del lendakari al delegado vasco en Argentina era que dirigiera todo su esfuerzo a garantizar la unidad del campo vasco, evitando que se trasladasen al mismo los enfrentamientos que dividían a los republicanos<sup>219</sup>.

Asimismo la Delegación Vasca en Argentina va a desempeñar un papel destacadísimo en la asistencia a los presos vascos en las cárceles franquistas, a la vez que gestionan la intercesión de personalidades sudamericanas para salvar las vidas de los condenados a muerte. En este último apartado se realizaron intensas campañas. Los presidentes de Chile, Argentina y Uruguay se interesaron personalmente por no pocos condenados. En concreto, al presidente uruguayo, general Estigarribia Urdangarin, centenares de vascos demócratas de todas las ideologías le deben la vida<sup>220</sup>. Como señalaba Astigarraga, a través de los marinos vascos que navegan en la Compañía *Aznar* y en la *Trasatlántica* se logra establecer contacto con la Resistencia interior y con los dirigentes políticos encerrados en las cárceles franquistas. Se envía correspondencia, dinero, propaganda...<sup>221</sup>.

## Otras delegaciones

En este periodo surgen otras delegaciones en diferentes países americanos. La más antigua es la de México. Curiosamente las primeras referencias a una “delegación vasca” en este país aparecen en 1937. Se utiliza el término para hacer algunas compras y para legalizar la revista *Aberri Aldez*. La llegada del equipo de fútbol *Euzkadi* y los primeros refugiados hacen que tanto Aldamiz como Belausteguigoitia comiencen a hacer funciones de delegados. Surgen problemas, y para buscar directrices concretas, Belausteguigoitia comienza a viajar a Nueva York a donde acaban de llegar los enviados del Gobierno vasco<sup>222</sup>.

En el otoño de 1938, Belausteguigoitia viaja a Europa y, en París, se entrevista con José Antonio de Aguirre. Este le encarga la organización de la Delegación vasca, que comienza a funcionar en enero de 1939, mientras que, ante la imposibilidad de Manu de la Sota de trasladarse a México, el equipo de fútbol comienza a dirigirse por una Junta Directiva<sup>223</sup>. Entre 1939 y 1946, la de México será la

---

219. Carta de José Antonio de Aguirre a Ramón María de Aldasoro, París, s.d., 1939.

220. *Euzko deya*, Buenos Aires, vv. fechas.

221. Andoni de Astigarraga, “Desde Argentina: Y América es ganada para la causa vasca”, en *Euzkadi* 174, Bilbao, 3 de abril de 1980.

222. Carta de Antón de Irala a José Antonio de Aguirre, New York, 30 de agosto de 1938.

223. Carta de Antón de Irala a José Antonio de Aguirre, New York, 3 de septiembre de 1939.

Delegación vasca con mayor grado de politización, debido a que, en dicho país, se instala el núcleo más activo del exilio republicano<sup>224</sup>.

Al comenzar la guerra civil, el PNV designó a algunos militantes que residían en América para que recogiesen fondos y distribuyesen propaganda que se enviaba desde Europa. Tras la caída de Euzkadi, mantienen su actividad como delegados de *Secours aux Basques*<sup>225</sup>. Desde 1939 y hasta 1942 algunos delegados simultanearon los cargos de delegados del PNV con el del Gobierno vasco. Aguirre acabó con aquella práctica.

En Cuba, el designado como delegado del *Euzkadi Buru Batzar* (Consejo Nacional del PNV) fue José Luis de Garay. En Cuba los nacionalistas vascos y aquellos residentes que apoyaban la legalidad republicana eran muy minoritarios. La mayoría de los socios del Centro Vasco eran abiertamente pro-franquistas. Otro tanto ocurría con los diplomáticos cubanos en Francia con los que contacta Jesús María de Leizaola en 1937<sup>226</sup>.

En agosto de 1938, Luis de Arregui, secretario del *Comité Basque de Secours aux Réfugiés* se dirigía a la Junta Directiva de la *Asociación Vasco-Navarra de Beneficencia* en petición de ayuda para la población exiliada: “A Ustedes, pues, nos dirigimos en calidad de vascos, de hermanos. Una subscripción entre los miembros de esa entidad, un socorro fijo y periódico otorgado por la misma Asociación, evitaría el hambre a unos cuantos hermanos caídos en desgracia. No importa cómo ustedes piensen en política, como juzguen el caso de los vascos en destierro, ni aún la mayor separación ideológica exime a ustedes de este deber que imponen la sangre y la caridad. Porque no se trata del socorro a un combatiente, sino de alargar la mano a un caído. Y el vasco –mucho más si se trata de un hermano– supo siempre mostrarse generoso hasta con el adversario vencido”<sup>227</sup>.

En su respuesta, la Junta Directiva de la *Asociación Vasco-Navarra de Beneficencia* afirmaba que el Reglamento les impedía responder como tal entidad a la llamada que se les hacía, pero que se iniciaría una colecta de forma individual. Junto a Garay, destaca en esta labor Francisco de Saralegui. A principios de

---

224. Los delegados en México fueron Francisco de Belausteguigoitia (1938-1941), Telesforo Monzón (delegado), Julio de Jauregui (secretario general) y Germán de Iñurrategi (funcionario) (1941-1946), Antonio de Orbe (1946-1957), José Luis de Irisarri (1957-1960), Antón Zugadi (1960-1966), Manuel Carabias Aldecoa (1966-1973), Alberto Azua (1973-1980). En la primera mitad de los años 40, funcionó una Subdelegación en Veracruz, al frente de la cual estaba Ascencio Larrañaga.

225. Carta de Luis de Arregui a Antonio de Irala, Anglet, 4 de abril de 1939.

226. Informe de Jesús María de Leizaola, París, 3 de diciembre de 1937.

227. Carta de Luis de Arregui a la Junta Directiva de la Asociación Vasco-Navarra, Anglet, 10 de agosto de 1938.

1939 se recibía la primera aportación vasco-cubana para contribuir a la atención de los refugiados. En total 33.578 pesos. En este sentido, hay que recordar que el peso cubano y el dólar tenían un valor similar<sup>228</sup>.

Uno de los primeros trabajos de Garay como delegado fue el de separar el destino de las aportaciones de la comunidad vasco-cubana, ya que en un principio, la totalidad se enviaba al PNV. A partir de enero de 1939, a este partido solamente se envían los donativos de los nacionalistas, siendo el resto para el Gobierno vasco<sup>229</sup>.

El segundo trabajo será el de contrarrestar las informaciones y la influencia de algunos de los más significativos medios de comunicación cubanos decididamente profranquistas, caso de *El Diario de la Marina* que, primero, a raíz del bombardeo de Guernica y, más tarde, en el exilio, se destacó por sus ataques al Gobierno vasco y, en particular, al *lendakari* Aguirre. El argumento era casi siempre el mismo: el separatismo. Estas campañas se intensifican tras la llegada a Nueva York de la Delegación vasca contra la que el corresponsal del citado diario habanero, por cierto de origen vasco, inicia una cruzada personal<sup>230</sup>.

Por último, se trata de atraer a la comunidad vasco-cubana hacia posturas democráticas o, por lo menos, no hostiles al Gobierno vasco. Como hemos visto, este problema no era exclusivo de Cuba. También se daba en Argentina, Uruguay o Chile donde había una fuerte emigración de origen carlista. En Cuba, además, esta comunidad está relacionada, sobre todo, con los intereses azucareros y es, precisamente, el sector que controla tanto la Asociación como el Centro Vasco. En este sentido, uno de los grandes logros de Garay y Saralegui fue el de atraerse al presidente del Centro Vasco, Jesús Azqueta, guipuzcoano, propietario de dos azucareras. Gracias a esto, cuando Aguirre llega a América en 1941, la Delegación vasca en Cuba era una de las que su progresión y logros se hacían más evidentes<sup>231</sup>.

Los delegados vascos, tanto en Europa como en Cuba, van a tratar que las autoridades de este último país admitan refugiados vascos. La mayor parte de los diplomáticos en Francia eran decididamente profranquistas, mientras, por otro lado, en aquellos días, las leyes de emigración cubanas eran bastante severas. A pesar de esto, Garay intentaría contratar a un grupo de marinos profesionales vascos, sin éxito. Quien llegó a Cuba, aunque de paso, fue el periodista y escritor

---

228. Carta de Luis de Arregui a Anton de Irala, cit.

229. Carta de José Luis de Garay a José Antonio de Aguirre, La Habana, 28 de febrero de 1939.

230. *Diario de la Marina*, La Habana, 26 de noviembre de 1939.

231. Carta de José Antonio de Aguirre a Manuel de Irujo y José Ignacio Lizaso, Nueva York, 30 de diciembre de 1941.

José Olivares Larrondo "Tellagorri". Allí publicó su libro *París abandonado*. Precisamente un artículo de éste, publicado en *Euzko Deya* de México, "Los mulatos de La Habana", va a dar lugar a un incidente ante la protesta, por el contenido del mismo, tanto de la Delegación como del Centro Vasco.

Desde 1939, Ricardo de Guisasaola, hace las veces de delegado en Uruguay. Hasta 1941 e incluso después, Ramón María de Aldasoro ostenta la representación del Gobierno vasco en todos los actos que, con cierta trascendencia política, tienen lugar en el país. Con este fin se trasladaba especialmente desde Buenos Aires. Cuando Aguirre llega a América se plantea la necesidad de designar a un delegado permanente. Todos coinciden en que éste debe ser Ricardo de Guisasaola. Sin embargo, el lendakari, siguiendo la vieja tradición nacionalista, no se decidía por dicho nombramiento al considerarlo incompatible con su cargo de presidente de la Junta Extraterritorial del PNV: "*No sé si es conveniente esta duplicidad. De este asunto quedaron encargados en Buenos Aires y espero resolverlo pronto*". Sin embargo, los delegados en Argentina confirmarán a Guisasaola, al mismo tiempo que nombran secretario de la Delegación vasca en Montevideo a Aitor de Horramente.

A principios de enero de 1940, un grupo de refugiados vascos escribe a José Antonio de Aguirre. Le piden que nombre a Eusebio de Irujo y Ollo delegado en la República Dominicana. Hasta entonces, Irujo se había ocupado espontáneamente –y en su condición de antiguo miembro del *Euzkadi Buru Batzar* del PNV– de ayudar a los refugiados a seguir viaje a Venezuela (destino que era deseado por la mayoría). Al mismo tiempo, solicitaban que los subsidios de la SERE destinados a los vascos fueran puestos a su nombre y que él los gestionase, evitando que actuasen los corruptos organismo de la dictadura dominicana. De esta forma se conseguiría una más rápida gestión tras su salida de aquel país.

Mientras llegaba la autorización desde París, Irujo y Galíndez comienzan a actuar en funciones de Delegados. El primero se encarga de asuntos administrativos y diplomáticos. Y el segundo, propagandísticos. Galíndez es, además, corresponsal de *Euzko Deya* de Buenos Aires. Proyecta además la edición de un librito, *Euzkadi ante el mundo* escrito durante la guerra. Entonces no se editó por falta de papel; en Santo Domingo, por falta de dinero. Finalmente, fue publicado por entregas en *Euzko Deya* de Buenos Aires.

Por fin, el 14 de marzo de 1940, se constituía oficialmente la Delegación con la confirmación de los nombramientos de Eusebio María de Irujo y Jesús de Galíndez como delegado y secretario, respectivamente.

## **El Centenario de la Abolición Foral**

Como hemos señalado, a pesar de las apariencias, los vascos de la Argentina no constituían un bloque homogéneo. Había diferencias por el origen geográfico,



La tripleta central más completa que jamás existiera en Euzkadi, la compoñian Luis Regueiro, Isidro Lángara y José Iraragorri. Casi podríamos asegurar también que jamás España fue representada en la línea delantera del cuadro internacional por tres hombres de la clase de estos vascos.

Delantera del Equipo "Euzkadi": Regueiro, Lángara e Iraragorri.

por la clase social, por la posición política. Entre algunos centros no había relaciones. Por ello no es de extrañar que el 10 de agosto de 1939, *Euzko Deya* publicase un editorial sobre este asunto: «Los apasionamientos de la guerra y los errores difundidos continúan persistiendo en la conciencia de muchos argentinos»<sup>232</sup>. Entre los simpatizantes franquistas se encuentran no pocos descendientes de los combatientes de las guerras carlistas. Había que tratar de atraer mediante actos de propaganda al mayor número de éstos.

El 25 de octubre de 1939 se cumplía el Centenario de la ley abolicionista de los Fueros. Aguirre, con motivo de esta efeméride, prepara una acción de gran envergadura de cara al exterior, especialmente dirigida a los fueristas del Cono Sur americano. Y así se lo comunica a Aldasoro. Esta campaña, no muy bien comprendida, producirá reacciones negativas, incluso entre los consejeros nacionalistas del Gobierno Vasco, caso de Telesforo de Monzón, y adquirirán una gran resonancia en América<sup>233</sup>.

232. *Euzko Deya* nº 10, Buenos Aires, 10 de agosto de 1939.

233. Iñaki Anasagasti/Koldo San Sebastián, *Los años oscuros*, San Sebastián: Txertoa, 1985, p. 65 y ss.

El 20 de agosto de 1939, *Euzko Deya* dedica un amplio espacio al tema. En un recuadro de su primera página, la consigna: «Vascos: no olvidéis que el 25 de octubre se cumple el primer centenario de la ley que promulgó la Monarquía española por la que nos arrancaron nuestras libertades seculares. Todos estamos obligados a secundar los esfuerzos por quienes luchan por la reintegración y el respeto de nuestras libertades»<sup>234</sup>. Se realizan actos de todo tipo en Argentina, Uruguay y Chile. También en Estados Unidos. Se envían mensajes de adhesión al Gobierno y de protesta al ministro de Justicia franquista (de esta forma se relaciona la dictadura militar con la abolición foral).

En Estados Unidos, los delegados de Nueva York y Boise envían asimismo telegramas de protesta a las autoridades franquistas. También hacen lo propio los de Venezuela, Cuba y Santo Domingo.

### Un intento de fundar la LIAB en América

Durante 1938. Manuel María de Ynchausti va a trabajar en la creación de un organismo que garantice la asistencia humanitaria, jurídica y política; para ello se había trasladado de Ustaritz a París: va a nacer la Liga Internacional de Amigos de los Vascos (LIAB).

En la primavera de 1939, ante la que ya parecía inevitable guerra, comienza a preparar el viaje a Filipinas. Antes quiere parar unas semanas en Estados Unidos para poder organizar la Sección Americana de la LIAB. El 5 de septiembre de 1939 llegaba a Canadá a bordo del *Express of Britain*, y una semana más tarde lo hacía a Nueva York. Con el pensamiento puesto en Manila, pasará diez meses en el *Croydon Hotel* de Manhattan. Incluso habían dejado su equipaje en la Aduana, pero la guerra y los acontecimientos que más tarde comentaremos harán que los Ynchausti permanezcan en la ciudad de Nueva York casi ocho años. Y así del hotel se trasladarán a una villa en la localidad de White Plains<sup>235</sup>.

Apenas llegado a Nueva York, Ynchausti inicia sus gestiones para fundar la LIAB. En Washington, y gracias a una recomendación del presidente Herriot, se entrevista con el embajador francés Conde de San Quentin. El panorama que encuentra no es muy alentador. Ynchausti es partidario de actuar con cautela. «Un comité –escribía a Landaburu– se forma fácilmente. Pero no me doy prisa,

234. *Euzko Deya* nº 11, Buenos Aires, 20 de agosto de 1939.

235. Jean-Claude Larronde, "Un mécène inspiré: Manuel María de Ynchausti (1900.1961)", *Bulletin du Musée Basque* nº 136 (3<sup>e</sup> Période nº 114), 2<sup>e</sup> semestre 1993, pp. 117-170.

236. Jean Claude Larronde, *Exil et solidarité: La Ligue Internationale des Amis des Basques*, Villefranque: Bidasoa, 1997, pp. 188-196.

porque me parece necesario escoger mucho, sobre todo para los primeros miembros, pues según sean los nombres del comité, así el éxito puede estar asegurado o no.»

Una vez más, los primeros pasos van dirigidos a la jerarquía católica. Ynchausti se entrevista con el arzobispo de Nueva York –Spellman– y el de Detroit –Mooney–. También envía un memorándum a todos los obispos de Estados Unidos. Asimismo en este caso las principales dificultades proceden de la *Catholic Welfare Conference* y de la revista «América»<sup>236</sup>.

La primera adhesión firme al proyecto procede del profesor Carlton Hayes, de la Universidad de Columbia y amigo personal del presidente Roosevelt. Con éste comienza a gestionar la contratación de José Miguel de Barandiarán como profesor de dicha Universidad<sup>237</sup>.

Paralelamente a esta labor, Ynchausti inicia una campaña entre los vascos y descendientes de vascos en América para adquirir ambulancias, que enviarían a la LIAB en París, y ésta, a su vez, las entregaría al Ejército francés. La primera de las *Ambulances d'Euzkadi*, financiada íntegramente por Ynchausti, llegaba a Francia a principios de abril de 1940<sup>238</sup>.

Las primeras adhesiones que se reciben en Argentina a la LIAB son las del impresor Sebastián de Amorrortu y el filólogo Amado Alonso<sup>239</sup>.

El día 3 de agosto de 1939, Francisco Javier de Landaburu escribía a Ixaka López de Mendizabal para tratar de coordinar las actividades de la Sección Francesa de la LIAB con las de la Sección que la Delegación Vasca está tratando de crear en Argentina. Landaburu, secretario de la LIAB, insiste en la importancia de este organismo, que en aquellos momentos intentaba extenderse a Bélgica, Gran Bretaña y Estados Unidos<sup>240</sup>.

Sin embargo, el avance de las gestiones para poner en marcha la sección Argentina de la LIAB es muy lento. El 20 de octubre de 1939, la Secretaria de la Liga en Buenos Aires publica un dramático llamamiento para que ésta entre en servicio en Argentina, Uruguay y Chile<sup>241</sup>.

Ante la paralización de la LIAB, a principios de 1941, Ignacio Burundarena proponía que reunieran a cien vascos, y que cada uno de ellos aportara 50 pesos

237. Carta de Manuel de Ynchausti a Francisco Javier de Landaburu. Nueva York. 6 de diciembre de 1939.

238. *Euzko Deya*, núm. 57, Buenos Aires, 10 de mayo de 1940.

239. *Euzko Deya*, nº 1, Buenos Aires, 10 de mayo de 1939.

240. Carta de Francisco Javier de Landaburu a Ixaka López de Mendizabal, París, 3 de agosto de 1939.

241. *Euzko Deya*, nº 17, Buenos Aires, 20 de octubre de 1939.

mensuales para revitalizar la Liga. Los primeros suscriptores serán Ramón Apoita, Eulogio Gárate, Sebastián de Amorrortu, Juan de Iparraguirre –el hijo del bardo guipuzcoano–, Matías Aguirre, Enrique Abaroa, Luis de Armaechea, Pedro Aramburu, Benito Gárate y Javier Basarrate, entre otros, así como la mayoría de los centros y asociaciones vascas de la República<sup>242</sup>.

### Propaganda vasca

Una de las primeras actividades de la Delegación Vasca en Estados Unidos fue, como hemos visto, la propagandística. No solamente de los aspectos específicamente vascos, sino, por ejemplo, de resaltar la presencia nazi-fascista –sobre todo la militar y económica– en la España franquista. Los delegados asimismo sabían que tras la caída de Bilbao el interés de la prensa decrecería hasta el silencio. Para evitarlo, recurrirían a todo tipo de acciones. Durante meses se enviaron decenas de misivas a las secciones de «Cartas al director» de los más prestigiosos diarios del país. Y es que además, el periodista norteamericano Jay Allen les había advertido que sólo «molestasen» a los medios de comunicación «cuando hubiese noticias»<sup>243</sup>.

Hasta finales de 1939, los delegados vascos, y especialmente Manu de la Sota, publicarán diferentes artículos –sobre todo, de temas culturales– en el diario *La Prensa*, en lengua castellana, e intervendrán en el programa de radio *La Hora Hispano Americana*, que dirige el cubano Baby Quintero<sup>244</sup>.

Otras referencias aparecen en diarios como *The Washington Post*, *The New York Times*, *Associated Press*, *The New York Post*, *The New York Telegram* y sobre todo en el ya citado *La Prensa*. Asimismo, como señalábamos, hasta 1939, se publica una página vasca (semanal) en «*The Boise Capital News*. Gaizka de Usabel, que ha investigado sobre la “presencia vasca” en los medios de comunicación de Estados Unidos, hasta 1939, solamente encuentra una referencia a la presencia de la Delegación en una entrevista a Ramón de la Sota publicada por *The New York Times*<sup>245</sup>. Esto confirma lo que señalábamos antes: la mayor parte de la información que se entrega a los medios tiene su origen Europa.

Fracasados los intentos de que tanto *Eresoinka* como el equipo de fútbol *Euzkadi* actúen en Estados Unidos, además de las conferencias de Ramón de la

242. *Euzko Deya*, Buenos Aires, varias fechas.

243. Nota núm. 25. 16-IX-1938. Nota núm. 56. 21-X-1958.

244. Nota s/n octubre de 1938.

245. Ramón Sota. «Government recognized by Basques», en *The New York Times*, 17 de abril de 1939

Sota en diversos centros universitarios o de reuniones de la sociedad liberal neoyorquina, el principal medio de propaganda será el cine. Los delegados llevaron a América diferentes copias de documentales sobre Guernica o los niños vascos exiliados que fueron proyectados en distintas ciudades del país<sup>246</sup>.

Otra de las misiones propagandísticas de los delegados vascos fue la de tratar de editar una serie de folletos que anteriormente se habían publicado en francés y alemán. Estos folletos estaban dirigidos principalmente al mundo católico. A través del ya citado Jay Allen, se pusieron en contacto con la Editorial *Modern Age*, a la que entregan las obras *Siete meses y siete días en la España de Franco*, del sacerdote Iñaki de Azpiazu, y *El caso de los católicos vascos*, de José Antonio Aguirre<sup>247</sup>.

Los intentos con *Modern Age* y con otras editoriales fracasan, y a finales de 1938, la Delegación Vasca creaba una editorial propia *The Basque Archives*. Esta publicaba, en enero de 1939, *The Basque Problem*<sup>248</sup>. Para su distribución y venta van a contar con la ayuda del escritor Smith Hart, autor de *The New Yorkers*<sup>249</sup>.

El 10 de mayo de 1939 aparecía el primer número de *Euzko Deya*, de Buenos Aires. En su portada se rendía un homenaje al presidente de la República, el vasco-argentino Ortiz Lizardi, con un significativo titular: «*Con la boina en la mano*»<sup>250</sup>.

En una primera etapa, el periódico se difunde por toda América. A principios de 1940 existen corresponsales y agencias de *Euzko Deya* en Uruguay (Ricardo Guisasola), Chile (Vitoriano García Atxabal), Santiago: Luis Urkixo, y José Luis Elorriaga, Perú (Víctor Andrés Belandé), Colombia (Eugenio Gamboa), Cuba (José Luis de Garay), República Dominicana (Eusebio Irujo y Jesús de Galíndez), México (José María de Belausteguigoitia), Estados Unidos (Manu de la Sota, Nueva York: Jon Bilbao, Boise, y Juan Bilbao, Salinas, Michigan), Filipinas (Ricardo Larrabeiti), Venezuela (Juan de Olazabal), Australia (Alejandro Lekube), Gran Bretaña (José Ignacio Lizaso), Bélgica (Juan María Aguirre y Martín Lasa) y Francia (Pedro María Gárate)<sup>251</sup>.

---

246. Nota nº 19, 9 de septiembre de 1938.

247. Nota 9, 31 de agosto de 1938.

248. El libro es una edición modesta, pero muy cuidada de 189 páginas con algunas ilustraciones en huecograbado.

249. Nota nº 124, 25-I-1939.

250. *Euzko Deya*, nº 1, Buenos Aires, 10 de mayo de 1939.

251. *Euzko Deya*, nº 37, Buenos Aires, 10 de mayo de 1940.